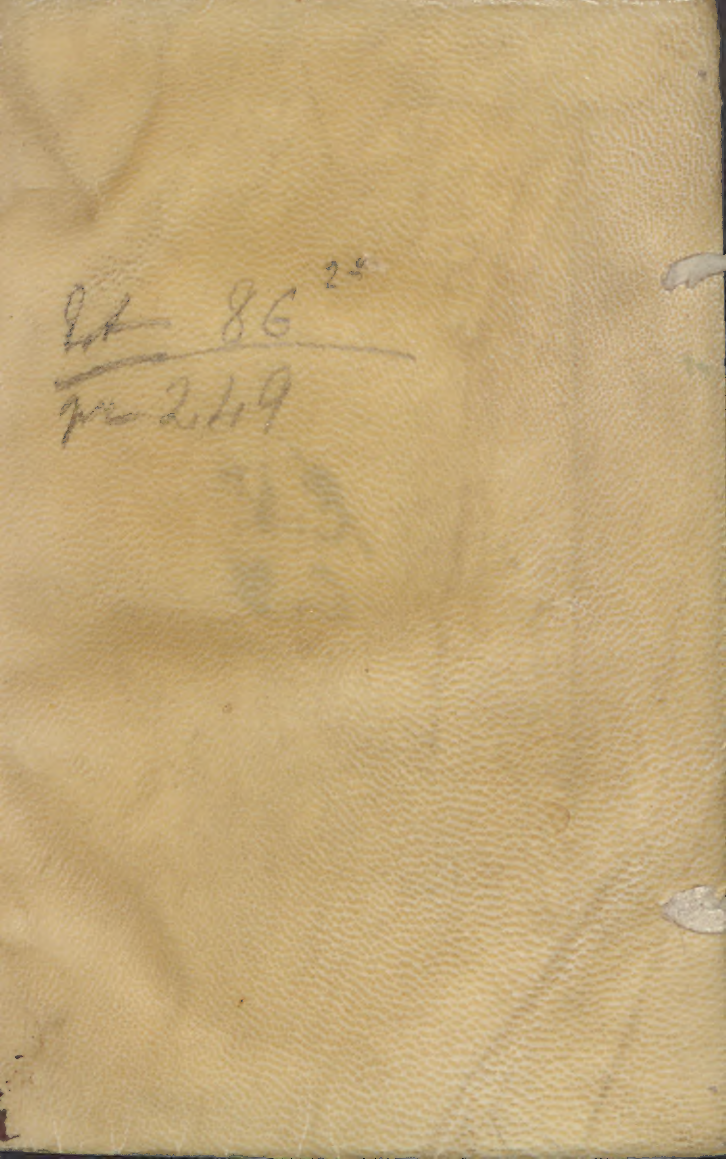
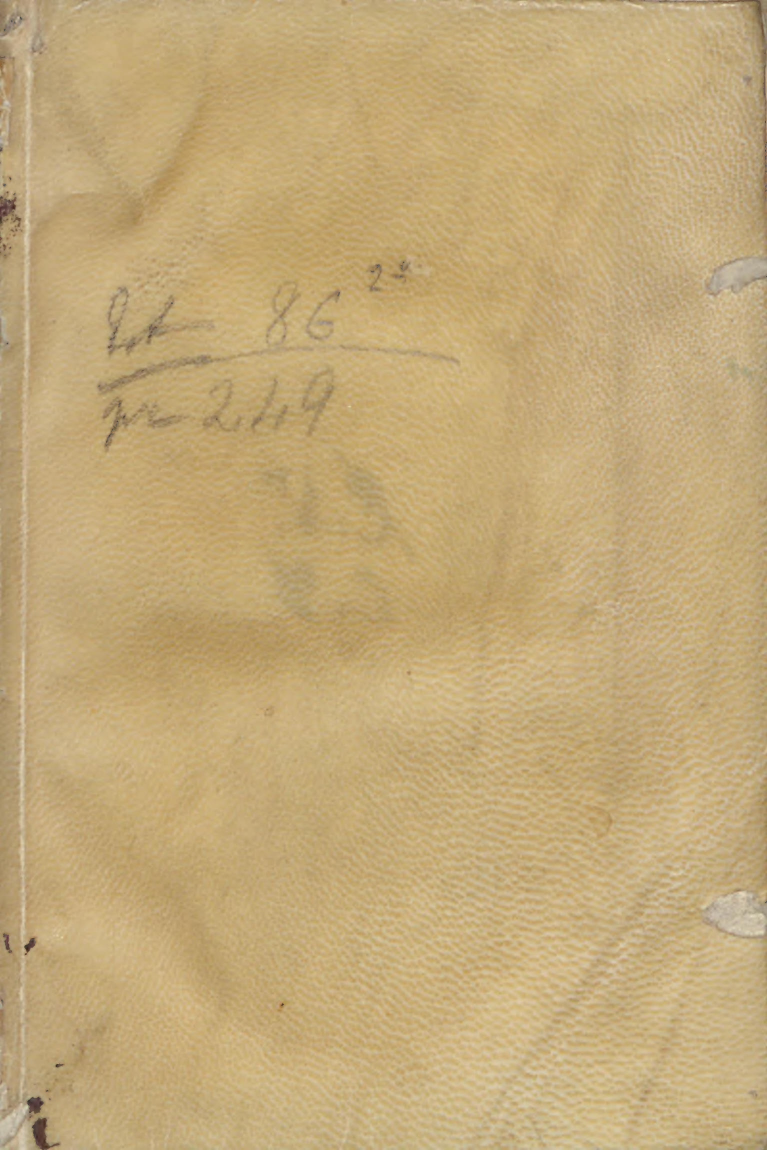
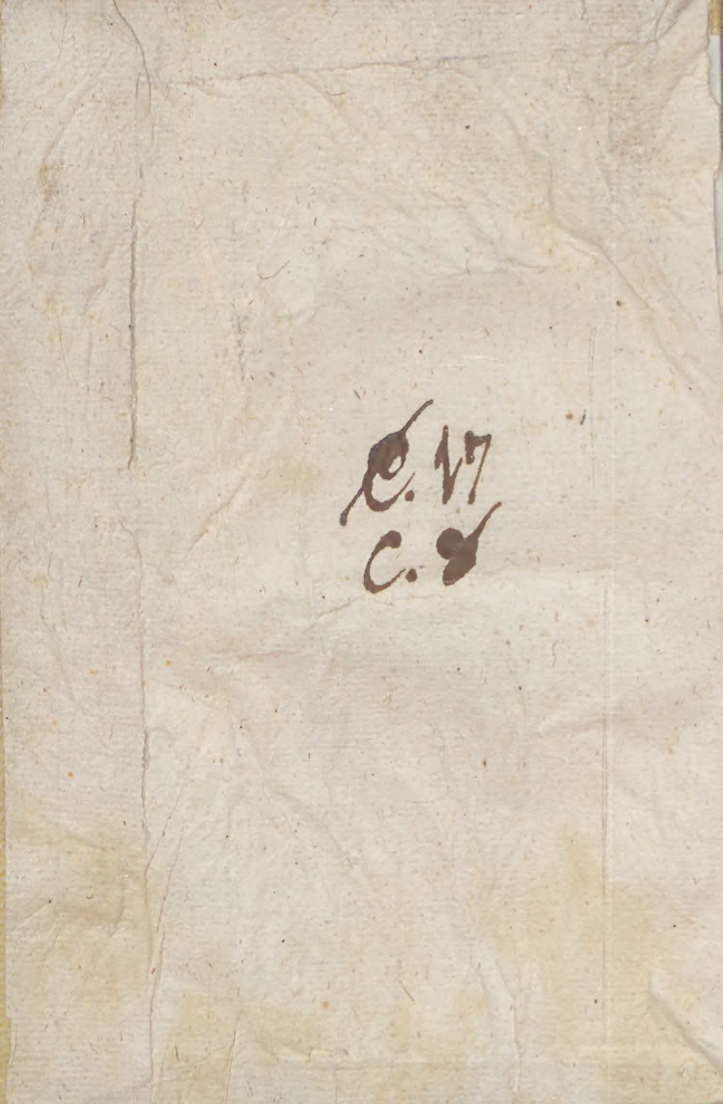



86



ESPEJO DE AZERO FINO,

EN CVYOS FONDOS BRILLAN

ſin azar los explendores ſin ſombra, dado à eſtrechuras ſu pulimento: Teſoro eſcondido en la tierra muerta, manifieſto en las cabadas de vn ſepulcro, en el fin de la Vida admirable de la Venerable Madre

INES DE S. LVIS,

RELIGIOSA DE EL ILVSTRE Convento de Santa Iſabel de los Angeles de Villa-Carrillo.

ESCRIVELA

El Lic. D. Fernando Alonſo Eſcudero de la Torre, Comiſſario del Santo Oficio de la Inquiſicion de Cordova, Abogado de los Reales Conſejos, y Vicario de eſte Convento.

Sacala á luz, y la dedica al Religioſiſsimo Convento de Santa Iſabel de los Angeles, vn ſobrino de la Venerable Sierva de Dios la Madre Ines de San Luis.

En Cadiz, por Chriſtoval de Requena, año de 1697.

ESPEJO DE AZERO FINO,

EN CVYOS FONDOS BRILLAN
sin azar los esplendores sin sombra, dado à estrechuras su pulimento: Tesoro escondido en la tierra muerta, manifiesto con las cabadas de vn sepulcro, en el fin de la Vida admirable de la
Venerable Madre

INES DE S. LVIS,

RELIGIOSA DE EL ILVSTRE
Convento de Santa Isabel de los
Angeles de Villa-Carrillo.

ESCRIVELA

El Lic. D. Fernando Alonso Escudero de la Torre, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion de Cordova, Abogado de los Reales Consejos, y Vicario de este Convento.

Sacala à luz, y la dedica al Religiosissimo Convento de Santa Isabel de los Angeles, vn sobrino de la Venerable Sierva de Dios la Madre Ines de San Luis.

En Cadiz, por Christoval de Requena, año de 1693.

A LAS

RELIGIOSISSIMAS MADRES, Y SEñORAS DEL Convento de Santa Isabel de los Angeles, de la Orden de Santa Clara de la Villa de Villa-Carrillo.

BUelven al mar las aguas, que de èl salieron, tributando los arroyos en su reconocimiento veneraciones al origen de sus caudales; pero buelven dulces, y claras las que salobres, y obscuras por ocultos arcaduces bebieron. Buelve à esse Religiosissimo Convento la V. M. Inès de San Luis, noble arroyo de esse mar grande de

virtudes, hermosa flor de esse ameño Paraìso de perfeccion, brillante Estrella de esse Cielo lucidissimo de òbservancia, esmerada imitacion de la gran Madre, y Maestra de Santidad Serafica Santa Clara, retrato de su Angelica pureza, compendio de su austeridad rigurosa, copia de aquella valiente idea de Uirgines prudentes, por quien se pudo dezir (sin que lo desmienta aun la voz en su sonido) lo que el Espiritu Santo pronunciò: *Clara est, & quæ nunquam marcescit sapientia.* No se marchita jamàs la belleza de esta sapientissima Virgen Clara, porque se renueva cada dia, dando al mundo en sus Hijas nuevos primores que venerar, nuevas glorias que conocer, nuevos exemplos que admirar. O si hablaran

ran las paredes (mas mudas por la humildad de ſus habitadoras , que por lo inſenſible de ſus piedras) de eſte Sagrado Palacio de la Religion! O ſi clamaran los Coros, las Celdas, los Clauſtros! Què fervores de oracion , què dulçuras de contemplacion , què eſtremos de penitencia, què heroycas acciones de deſprecio del mundo, y de ſi miſmas, què atēcion , gravedad , y exaccion en los Diuinos Oficios , què vidas tan del Cielo nos pregonaran ! Pero ya ſe ſabe que las Eſtrellas luzen en favor de la tierra , contentandoſe tener por teſtigo (entre las tinieblas de el mundo) à ſu Autor: *Luxerunt ei qui fecit illas.* No han meneſter otro regiſtro las Religioſas, ni le deſſean.

Baruc

Reciban, pues, VV.RR. en eſta

bre-

breve Relacion vn gran Magisterio de obſervancias, y en mi cuydado vn incomparable afecto que en la V.M.Inès de San Luis à todas VV. RR. venera, aun quando de ſola vna habla, pues en cada vna reſplandece el eſpiritu que à todas enſeña, y el primor que à todas compone, &c.

B. F. G.

Cen-

Censura del Doct. D. Geronimo Alexandro de Fontanilla, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, y Examinador Synodal de su Obispado.

POr comission del señor Lic. D. Lorenço Martinez de Herrera Montero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y su Obispado, &c. He leìdo este libro de la vida, y virtudes de la V. M. Inès de San Luis, Religiosa del Convento de Santa Isabel de los Angeles de Villa-Carrillo, que escriviò el Lic. D. Fernando Alõso

ſo Eſcudero de la Torre, Comiſſario del Santo Oficio de la Inquiſicion, Abogado de los Reales Conſejos, y Uicario de dicho Convento. Y intitulando *Eſpejo* à eſte libro, le nombra tambien *Teſoro:* y à ſer teſoro del mundo, no huviera que eſtrañar; porque la avaricia de algun rico aſsi ſe mira en ſu teſoro, como en vn eſpejo; y como tiene pueſtos en èl los ojos, y tambien el corazon, con ninguna neceſsidad parte ſu caudal, porque es quebrarle los ojos, y romperle el corazon. Mas es verdadero eſpejo, ſiendo teſoro Celeſtial, ò porque à ſu inſpeccion pue-

Math. 6.

den componerſe los afectos para ateſorar en el Cielo; ò porque es eſte vn eſpejo, que bien vale vn teſoro: ſin que tema la nota de Seneca, quãdo cenſurando los inmoderados gaſtos de ſu tiempo, pondera que ſe conſumia mas en la riqueza de vn eſpejo, que ſolia darſe de dote en otros ſiglos á la hija de vn neceſsitado Emperador, y que dió el Senado à vna hija de Scipion: *Poſtea ſpecula totis paria corporibus auro argento què cælata ſunt; deniquè gemmis adornata: Et pluris vnum ex his fæminæ conſtitit, quam antiquarum dos fuit, illa quæ publice dabatur, Imperatorum pauperum filiabus.* Es

Inventa ſunt ſpecula (ait Seneca) *vt homo ipſe ſe noſceret. Formoſus vt vitaret infamiam: deformis, vt ſciret redimendum eſſe virtutibus quidquid corpori deeſſet: &c.*

Lib. 1. nat. quæſt. cap. 17.

Es eſpejo eſte de otra eſfera, y de mas alto precio ſus riquezas: la admirable conſtancia en padecer, y el maravilloſo primor, conque labrò el oro de las virtudes eſta V. Sierva de Dios, formò el claro eſpejo de ſu vida, enriqueciò ſu eſpiritu, agenciò los ſuperiores dotes de la liberal mano del Altiſsimo, y ſe preparò como Eſpoſa del Cordero, ſeñalada con ſu nombre, para celebrar con èl ſus caſtos deſpoſorios: *Demus gloriam ei: quia venerunt nuptiæ Agni, & vxor eius præparavit ſe. Et datum eſt illi, vt cooperiat ſe byſsino ſplendenti, & candido. Byſsinum enim iuſtifi-*

Apoc. 19.
Sicut byſſus per multas tunſiones ad candorem perducitur (inquit S. Alb. Mag.) *ſic Sancti per multas tribulationes ad gloriam perducuntur.*

ca-

cationes sunt Sanctorum.

Ya es teſoro manifieſto, el que fue teſoro eſcondido; por eſſo como eſpejo ſe propone à la viſta, quien como teſoro ſe retiró de los ojos; que es bien ſalga à publica luz para alabança, virtud que ſupo retirarſe del aplauſo: y á vn teſoro Euangelico dos vezes eſcondido, en el ſiglo, y en la clauſura, correſponde duplicada manifeſtacion; en la hiſtoria, que bien diſpueſta dà noticia de ſu precioſa vida; y en ſu impreſſion deſpues, que ſin limitacion la comunique. *Matth. cap. 13.*

Manifieſtala el Autor cō mucha erudicion, y grave

auto-

autoridad de Diuinas, y humanas letras, que desde el margen califican las lineas de la iluminada imagen, y forman vistoso el marco de la empressa, ò el espejo, ò muestran sin margen el assumpto. Es libro de vna Uirgen prudente, en nombre, y profession estimada Esposa del Cordero; y porque diga esta similitud con el Esposo, es libro todo escrito: porque aquel que contenia los Misterios de la Vida, y Muerte del Cordero, todo se manifestó escrito, dentro, y fuera: *Librum scriptum intus, & foris.* *Apoc. 5.*

No hallo en este libro cosa, que se oponga à nuestra

San-

Santa Fè, ò pureza de coſtumbres ; y eſcriviendo el Autor ſubordinado , como debemos eſtar, à los Decretos Pontificios, y entre ellos à los de N. SS. Padre Urbano Octavo , el vltimo de 5. de Junio de 1631. no hallo inconveniente en que ſe imprima; bien ſi juzgo ſerà de mucha vtilidad que ſe dè á la eſtampa eſte Sagrado , y bien propueſto exemplar de perfeccion , para gloria de Dios N. S. y que à ſu viſta cobre alientos , y esfuerços la virtud. Eſte es mi parecer, ſalvo, &c. Cadiz 26. de Março de 1697. años.

Dr. D. Geronimo Alexandro de Fontanilla.

NOs el Licenciado Don Lorenço Martinez de Herrera Montero, Abogado de los Reales Conſejos, Prouiſor, y Uicario General de eſta Ciudad, y Obiſpado de Cadiz, por el Iluſtriſsimo y Reverendiſsimo ſeñor D. Fray Alonſo de Talavera mi ſeñor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de dicho Obiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por la preſente, por lo que toca à nueſtra juriſdiccion Ordinaria Ecleſiaſtica, damos licencia à Chriſtoval de Requena, Impreſſor, y Mercader de libros de eſta dicha Ciudad, para que pueda imprimir vno, cuyo titulo es: *Vida,*

y virtudes de la Venerable Madre Inès de San Luis, Religiosa del Convento de Santa Isabel de los Angeles de Villa-Carrillo, escripta por el Licenciado D. Fernando Alonso Escudero de la Torre, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, Abogado de los Reales Consejos, y Vicario de dicho Convento: por cuya impression no se incurra en pena alguna, atento à que de nuestra ordē ha sido visto, registrado, y expurgado el dicho libro, y en èl no ay cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, ni à las buenas costumbres; antes si será muy vtil, y provechoso à las personas que se emplearen en su lectura. Dada en la Ciudad de Cadiz à treinta dias del mes de Março de

mil

mil ſeiſcientos y noventa y ſiete años.

Lic. D. Lorenço Martinez.

Por mandado de ſu merced.

Juan de Borja Poin,
Not. mayor.

PRO-

PROTESTACION.

COmo Catholico Christiano, obediente à los Decretos de la Sede Apostolica, ordenados por la Santidad de Vrbano Octavo en 19. de Março de 1625. confirmado con mayor declaracion por la misma Santidad en 5. de Junio de 1631. protesto, y digo, que lo que escrivo en este Tratado de la Vida de la V. M. Inès de S. Luis, y en otros, que no es mi intento prevenir el juizio de la Santa Iglesia Catolica Romana, ni es mi animo atribuir algun elogio de santidad en el sentido, que apele sobre alguna persona, à quien no aya puesto la Iglesia Catolica en los fastos, y Catalogo de los Santos; y

afirmo, que lo que aqui eſcrivo es vna ſimple relacion, á quien ſolo ſe le debe dar la fee humana, que ſe acoſtumbra à las hiſtorias, que eſcriven Autores diligentes en averiguar la verdad, que eſſe ha ſido mi intento, con el zelo de la honra de Dios, y aprovechamiento de los Fieles: y todo quanto aqui digo lo ſujeto, no ſolo á la cenſura infalible de la Catholica Igleſia, ſino à los que tengan ſu autoridad para corregir. Villa-Carrillo, Mayo 6. de 1684.

El Lic. D. Fernando Alonſo Eſcudero.

CA-

CAPITULO I.

Nacimiento, Patria, y Padres de la V. Madre Inès de San Luis, y ſus primeros años.

YA llegò el tiempo de deſapriſionar el ſilencio, que ſe encarceló tantos dias; que ay tiempo de callar, y tiempo de hablar (1) tiempo fue de callar, mientras vivió en el mundo la V. Madre Inès de San Luis, porque hablaban ſus obras en el ſilencio; y

(1) *Ttmpus tacendi tempus loquendi.* Eccleſ. 3. 7.

porque no queden en el ſi-
lencio ſus obras, con la oca-
ſion de ſu muerte,(2)refiera
mi diſcurſo el de ſu vida.
Siendo Sumo Pontifice Ro-
mano Clemente Octavo, y
reynando en Eſpaña Felipe
Tercero, en Uilla-Carrillo,
iluſtre Villa del Adelanta-
miento de Cazorla, reliquia
de los fragmentos de la An-
tigua Monteſa, en la Alta
Andaluzia, Obiſpado de
Jaen, naciò la V. Madre Inès
de S. Luis, Domingo 21. de
Enero del año de 1601. fue-
ron ſus Padres Leonardo
Bueſo Manxabacas, y Elvira
Bueſo, iluſtres familias en
limpieza, y calificada ſangre,
y

(2) *Ante mortem ne laudes hominem quemquam.* Eccleſ. 11. *Opera enim illorum ſequuntur illos.* San Juan 14.

y mas enriquecidas de virtudes, que de bienes del siglo, aunque tenian lo necessario para viuir con decencia, en la labor de sus possessiones, los años que podia escusarse del govierno politico de la Villa su padre, que fue muy bien quisto, haziẽdo bien à todos, y no hablãdo mal de nadie, exercitando con caridad las virtudes Morales, y Cardinales.

Fue el vltimo parto de su madre nuestra Inès, antecedieronle tres, dos varones, y vna hembra, Religiosa que fue en este Convento, de relevantes prendas, y virtudes, de quien algunas vezes ha-

rèmos mencion en este discurso: Domingo 28. de Enero recibiò la vida de la gracia en el santo Baptismo en Santa Maria la Mayor, Parroquia de esta Villa, de mano del Licenciado Gil de Torres San Martin, Notario de la Inquisicion; fueron sus Padrinos el Licenciado Lorenço de la Torre su tio, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, y Catalina Bueso su tia, viuda de Nicasio de Quevedo.

De la limpieza de su alma fueron anuncio la de su Padre espiritual, Ministro del Baptismo, y la de su Padrino, siendo vna, y otra califi-

cada por el Sãto Tribunal de la Inquiſicion, como Miniſtros ſuyos; y es muy de ponderar lo que venerablemente eſtimó los Miniſtros de el Santo oficio, pudo nacerle eſte afecto, y ſimpatia de los muchos que tuvo en ſu limpio linage, y en la Religion le diò la profeſsion el Licenciado Juan Carbonel, Notario del Tribunal, Vicario de eſte Monaſterio; y haſta en ſu muerte diſpuſo el Cielo, le miniſtraſſe yo los Santos Sacramentos, y la enterraſſe, como Vicario del Convento, Miniſtro tambien Comiſſario del Santo Oficio.

Digno es de notar el Di-

vino preſagio, que nacieſſe al mundo, y à la gracia en los dos dias que celebra la Igleſia la feſtividad de la glorioſa Virgen, y Martir Santa Inès, cuyo nombre ſignifica en Griego Caſta, y en Latin Cordera. (3) Vno, y otro nacimiẽto fue anuncio de lo q̃ avia de ſer en las virtudes, como de la otra Inès Santa ponderó S. Ambroſio en el libro 1. de las Virgines, que nos pone la Igleſia en la primera feſtividad de eſta Santa.

(3) *Agnes latine Agnum ſignificat Græcę caſtam.* S. Auguſ. ſerm. 101.

Criabaſe, y ſu madre, que tanto eſtimaba la hermoſura de las virtudes, y procuraba que ſus hijas, ſe adornaſſen

mas

mas con ellas , que con las galas del ſiglo, las criaba en el ſervicio, amor, y temor de Dios, que es el principio de la Verdadera Sabiduria (4) reengendrando en ellas, con los Chriſtianos rudimentos de ſu doctrina , vn aborrecimiento al pecado , y amor à las virtudes , guiandolas derechas ſu educacion al Cielo , para que nacieron , ſin permitirles ſe inclinaſſen à la tierra , donde avian de morar tan de paſſo , y apartando ſus afectos de las coſas del ſiglo , procuraba los puſieſſen en Dios , obrando lo que San Geronimo aconſejaba à Leta, para criar bien á ſu

(4) *Initium ſapiẽtiæ timor Domini*. Eccl. 1.6.

à ſu hija Paula (5) enſeñandolas mas con el exemplo, que con palabras, que es el camino mas breve (6) para que fueſſen deſpues el conſuelo, y delicias de ſu alma, doctrina del Eſpiritu Santo. (7)

No las permitia ſalir de caſa, apartadas de ſu preſencia, ſin permitir que el trage profanaſſe lo Sagrado de ſu modeſtia, aun en las licẽcias de niñas, que el veneno antes de apoderarſe del corazon, con facilidad abraza la medicina.

Era el natural de Inès, con candidez afable, humilde, docil, y ſin las traveſſuras de niña,

(5) *Mementote, vos parentes, Virgines magis vobis exemplis docere poſſe, quam voce.* S. Gero. epiſt. ad Let.

(6) *Primum quia homines amplius oculis, quam auribus credunt: deinde quia longũ iter eſt per præcepta, breve, & efficax per exẽpla.* Senec. ep. 1

(7) *Erudi filium tuum, & refrigerabit te, & dabit delitias animæ tuæ.* Prov. 29. n. 7.

niña , con vna agradable compostura (que tuvo siempre) inclinada à lo bueno, tanto que los que la miraban con tan admirables prendas en aquella tierna edad , no paraban en lo que era , sino reparaban en lo que avia de ser, como dezian del Baptista en su nacimiento: (8) Y como lo que en la tierna edad se imprime, con dificultad se borra, (9) que las sendas de la infancia , son caminos de la vejez; (10) y assi ay viejos tan niños , que entre las canas peynan , no solo los verdores de la mozedad , sino afectos de la infãcia (11)

Era muy inclinada á las cosas,

(8) *Quis putas puer iste erit?* S. Luc. c. 1.

(9) *Quo semel est imbuta recens servabit odorem, testa diu.* Orat. l. 1. epi. 2.

Natura tenacissimi sumus eorum quæ à teneris annis percimus. Quintil. de orat. 1. c. 1.

Quomodo enim sigilla molli imprimuntur ceræ ita doctrina dum puerilibus annis. Plutarco.

cosas, y exercicios de devocion, y con ella rezar (10), oìr Missas, y Sermones, à que solo salia de su casa con gusto, y siempre estuvo desde tan niña en el retiro de su morada (11), donde con otras de su edad eran sus juegos hazer Altares, colocar estampas de Christo nuestro Señor, y de su bendita Madre, y Santos, reverenciarlas, y rezarles oraciones; y las que aprendiò entonces (particulares) las tenia tan en memoria, que las repetia con notable devocion, en las recreaciones, en sus mayores años, cõque aun antes de los de la razon con adelantada Fè ponia

(10) *De educatione puerorum idem novella enim atas ad figendum facilius.* S Basilio in Regul. disp. 15.

(11) *Hoc quidem prius est, quod autoritatẽ habemus senum vitia puerorũ, nec puerorum tantum, sed infantium.* Senec. epist. 4. & Iob c 20 *Ossa eius implebũtur vicis adolescentiæ eius, & cũ eo in pulvere dormient.*

nia

nîa el corazon en Dios, pidiendole por otros, y ofreciendose por si toda por todos à su Diuina Magestad.

De los albores con que en lo flamante de su edad madrugaba à amanecer esta luz tan cercana à su Oriente, se pueden inferir los resplandores venideros, en llegando al Zenit de su curso sus lucientes virtudes, que en años tan cortos, larga la gracia de Dios, que sabe hazer sapientissimos à los niños (como nos dize la Sabiduria) (12) la iluminaba.

(12) *Linguas infantium fecit disertas.* c. 10.

CA-

CAPITULO 2.

Refierese con la muerte de sus padres, su orfandad, y entrada â ser Religiosa su hermana Ualeria de S. Joseph.

QVeria Dios à la Madre Inès de San Luis para gloriosos trabajos, y la puso en orfandad en edad de seis años, llevandose á sus padres à mejor vida; tenialas el Señor à Valeria, y à Inès su hermana destinadas para sus esposas, y solo queria que lo tuviessen por padre (1) quitandoles los comunes tropiezos de la naturaleza, grillos que nos aprisionan, con las

(1) *Pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me.* Psal. 26.

las piedades, los afectos de el ſiglo: mejorólas de Madre en la ſuya, que tomó tan à ſu cargo ſu proteccion, como notamos en ſus afectos, y efectos.

Los dos hermanos caſados, que no hallavan, en llevarſe las huerfanas, conveniencias, dexaronlas en ſu caſa, con vna honrada muger, que las aſsiſtia: Ualeria que era la mayor, tenia doze años, con no poca diſcreciō, y grandes deſſeos de ſer Religioſa; y ſin reparar en el deſconſuelo de Inès, por ſer fuerça le tuvieſſe, por ſu poca edad, dexandola en el ſiglo; que aunque la amaba mu-

mucho, por ser la prēda vnica de su afecto terreno, el amor Celestial, que no admitia competencia, la determinó à solicitar el logro de su bien nacida vocacion: comunicóla con sus deudos, y no sin contradicion de los mas cercanos, que le ponian por delante el desamparo de Inès, fuesse piedad, ò conveniencia suya; mas Dios que la queria para que reynasse en las virtudes (como otra Ester (2) que quedando huerfana de padre, y madre, la recogiò, y criò su tio Mardoqueo, à donde por sus virtudes, y discreta hermosura, fue escogida para esposa del

(2) Ester cap. 3.

Rey

Rey Aſuero ; y librar de la muerte al Pueblo da Dios) puſo en favorecer eſte intento vna tia ſuya , Luiſa Bueſo, mnger de Anton Garcia Ronçero; llevòla vn dia al Convento de Santa Iſabel de los Angeles, y alli comunicaron , ſu intento con la Madre Michaela de Jeſus (tia de las niñas) que aprobando ſu intento, lo participó a la Madre Abadeſa, que lo era Mencia de la Encarnacion, y con las diſcretas ; y fue admitida de todas con mucho guſto, y no poco ſentimiento ; de que Inès no acompañaſſe à ſu hermana, por no admitirſe por las

conſtituciones deſte Convento , para Religioſas las menores de doze años.

Muy contenta bolviò à ſu Caſa Ualeria , con ſu eſperança , y muy tiſte Inès, con el doblado deſconſuelo de apartarſe de ſu querida hermana,y no poder,por ſus pocos años , lograr el deſſeo de entrar Religioſa con ſu hermana; que à quien Dios lleva por camino de penas, ſe las dobla, à viſta de las felicidades; mas ſi le aflige el ver que por pequeña no entraba en el Monaſterio de los Angeles, en ſu humildad conſuelele que à los pequeños ſe les promete , y franquea

quea la entrada à morar con los Angeles en el Reyno de los Cielos.(3)

Alcançòse la licencia para la entrada de Ualeria, del señor Don Sancho Dabila y Toledo, Obispo de Jaen (de cuya filiacion es este Religiosissimo Monasterio) y dispuesta su entrada, acompañóla Inès hasta la puerta Reglar, donde abrazò á su hermana con las alas del corazon, y muchas lagrimas, por no poder dar vn passo mas adentro, que era lo que mas desseaba: correspondiòle nuestra Madre con las mismas demostraciones, vna, y otra con silencio, porque

(3) *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* Sant. Mathei. c. 18.

mientras el corazon ſe explicaba por los ojos, pronunciando el llanto ſu pena, apriſionaba con el modeſto ſentimiento la lengua, para que no formaſſe otras palabras; que corren con libertad las lagrimas, quando la razon da alas al ſentimiento que aprueba: el miſmo ſentimiento trasladò Inès à los corazones de las Religioſas, que recibian la Novicia, y á las del concurſo que la acõpañaba, viendo bolver à Inès huerfana, con muchos deſconſuelos, y pocos años, à caſa de ſu tia, que aunque la amaba mucho, tenia hijos proprios con quien partir

los afectos, y las conveniencias. Esto fue por Octubre del año de 1608. septimo de la edad de Inès, que bolvió con su dolor, acompañada de lo mas lustroso de la Villa à casa de su tia, donde se crió como dirèmos.

CAPITULO 3.

Prosiguen las cosas del tiempo de su adoloscencia, y trabajos que se le recrecieron con la muerte de su tia.

NO solo hallò Ines madre en el cariño de su tia, y compañia que le templasse el sentimiento de la se-

separacion de su hermana, sino que en la vecindad la Altissima Providencia le puso Maestras (conociendo su buena inclinacion, y desseos de buscar à Dios) q̄ la encaminassen derecha por el camino Real de los Cielos, (1) que crece con excelencia la virtud, que en sus primeros años fortificó sus raizes en el buen exemplo: todas las plantas nacen caminando al Cielo, algunas se desavian, torciendo el camino su inclinacion, segun la compañia à que se apegan.

(1) *Viam regiam ambulabis, & non declinabis ad dexterā, nec ad sinistram.* Deuteron. l. 5. vers. 32.

La buena vezindad es tan estimable, que hasta las heredades aumentan su esti-

ma-

cion con el buen vezino,(2) siendo pestilente contagio el malo,como ponderaba el Poeta: (3)tenia por vezinas tres donçellas hermanas, Gregoria, Catalina, y Maria,Beatas,que llamaban de Manxon,Gregoria Tercera de San Francisco, y las otras dos de la Santissima Trinidad, todas de Abito descubierto, personas de mucha oracion, y que vivieron, y murieron con gran fama de virtuosas. Enseñaronla à labrar, de à donde sacò, no solo los puntos de la costura, sino los de la oracion, con que despues cosia el dia, y la noche: aficiònoseles luego

Inès,

(2) Plinio l.18.c.5 *Agrum paraturũ ante omnia in lucre oportere vicinum.* Tex.lib. quod sepe. §. fin. ff.de contrahemptione l. quicumque. Codi.de omni agro deserto.l. 11. Paladio.l.1.c 6 *Tria mala quæ nocent sterilitas,morbus, & vicinus.*

(3) Virgil eglog.1 *Nec mala vicini pecoris contagia lædant.*

Inès, que es gran parentesco el de la simpatia, y ellas en pocos dias de comunicacion descubrieron en el campo de las inclinaciones de la niña, señales de vn gran tesoro, y preludio de vna riquissima mina de virtudes.

Enseñaronla à leer en pocos dias, porque ella aficionada à la doctrina de los libros espirituales, se desvelaba en su aprovechamiento. En averse hallado tan buenas vezinas, le parecia que le avia venido Dios à ver, pues desde que las trató, començó el trato con Dios en la oracion, de que no se apartò en setenta y cinco

años,

años, que viuió despues : y como la semilla de esta doctrina caia en tierra tan buena, daba ciento por vno. (4) Acostabase vestida, por hallarse con menos estorvos para la mañana, en que madrugando su cuydado, procuraba desembaraçarse de las ocupaciones que le encargaba su tia, para passarse (con su licencia) con sus maestras, à quien rogaba con instancias, que hablassen de Dios, ò leyessen libros de devocion, de que le resultaba gran gozo en su alma, y no sabia como agradecer este bien, y le desasossegaba el cuydado de su remuneració.

(4) *Alia ceciderũt in terram bonã & dabãt fructum alium cẽtessimum.* S. Math. c. 13.

Des-

Desvelabase en su casa en la leccion espiritual, y con grã fruto meditaba, y ponderaba los Misterios de nuestra Redempciõ, en que le abriò Dios las puertas de sus tesoros, con vn don de lagrimas ternissimo, y tan de por vida, que no le perdiõ de vista en los dilatados años que viviò, en acordandose, ò oyendo hablar de Dios, pues con oìr nombrarle, se le inflamaba la voluntad de tal manera, que rebosando por los ojos afectos del corazon, se deshazia en ternuras, y mas en sus peticiones al señor, en que cogia el fruto de sus suplicas con alegria. (5)

(5) *Qui seminant in lacrimis, in exultatione metent.* Psalm. 215.

Fas-

Faſtidiabanle los entretenimientos pueriles, à que la ſolicitaban otras de ſu edad, que no pudiendola encaminar à ſus divertimientos, la llamaban *la Beata*. Si admiró Juſtino de Iſocrates, que teniendo veinte años, era mayor ſu virtud que ſu edad; (6) con mucha mas razon debemos ponderar, en diez años de Inès, gozar iluſtraciones de Dios, con que crecia en la edad, y en la ſabiduria, y la gracia en que Dios dá las creces. (7)

Mucho facilita el natural el aprovechamiento, y permanencia en todas las coſas, para llegar á la perfeccion en

(6) *Huius adoleſcentis ſupra ætatem virtus admirabilis fuit.* Juſti. hiſt. l. 6.

(7) *Deus autem incrementum dedit.* S. Paul. ad Corin. ca. 3.

en ellas, como dixo Plutarco (8) y Socrates, aunque Gentil, que el bueno, y justo ha de estar perseverante en la virtud, como vna estatua en su basa, que no se mueve (9)

Tierra ay que adelanta los frutos, por la naturaleza de su clima, y lo mismo suele obrar con admiracion la industria: vno, y otro le dieron à Inès, en pocos años muchas virtudes, pues tierno pimpollo de la primavera de su edad, entre las fragrancias de la flor de su vida, tenia tã luego frutos de aventajada sazon, que supo conservar, hasta la ancianidad, sin dar vn passo fuera de este camino;

(8) *Nulla animi violentia disciplinæ stabilitas est.* Plutar. Dialog. de iustic.

(9) *Vt statua basi, ita vir bonus instituto innixus honesto nullatenus dimoveri debet.* Socrates apud Estob. serm. de prudenti.

no:(10)todas fueron ciertas efperanças, las canas de virtudes que peynaba en fu primera edad,en que codiciofa de llegar con la luz del dia á la jornada, para donde caminaba, fe pufo en el camino tan temprano,porque no le faltaffe tiempo para ella.

(10) *Adolefcēs iuxta viam fuam, etiam cum fenuerit, non recedit ab ea.* Prov.c.20.

Defde eftos años,contemplando losMifterios de nueftra Redempcion, hallaban fin bufcarlos fus afectos grādes ternuras, encendiendofe con eftas meditaciones en fuego de el amor Diuino. (11) Llegò à la edad de comulgar, y entró en tanto cuydado algunos dias antes en fu preparacion, que no dor-

(11) *In meditatione exardefcit ignis.* Pfal.384.

dormia en las noches; ni podia atender à otra cosa en los dias, que en prepararse para recibir este favor, en cõsideraciones de su humildad, y grãdeza del Señor que avia de recibir, ponderando la fineza conque se dà liberal à los hombres en este Manjar, meditando lo que le avian enseñado, que segun la disposicion del que le recibe, es muerte, ò vida: y referia algunas vezes este caso, y que avia llegado à comulgar con grandissimas ternuras, siendo singular el gozo, que recibió en esta ocasion, y grande la laz, y amor, conque el Divino Señor correspondió

à ſu diſpoſicion, dexandole tan aficionada à comer eſte Pan de los Cielos, que todos ſus deſſeos eran, deſde eſte dia, no ſolo de recibirle, ſino que todos guſtaſſen eſte grã bien, y aſsi lo aconſejaba, y procurò toda ſu vida, con quantos tenia ocaſion de introducir eſta converſacion.

A quien no admira, ver crecer, y deſcollar eſta bella planta entre las eſpinas del mundo, ſin mas riego que el del Cielo, con grandes medras, en ſu incremento en las virtudes? procuraba no malograr el tiempo, y ya con mayores años, y diſcrecion, quanto procuraba encubrir

ſu modeſtia, deſcubria con ſu retiro, y recogimiento, à vna camara retirada; donde hazia ſus exercicios ſin nota. Si alguna vez concurria con otras de ſu edad, le reprehendian lo eſtraño en la condicion, y poco cuydadoſa del adorno de ſu perſona; armas conque el demonio haze guerra por fuera, quando halla por dentro reſiſtencia, moviendo conſejeras, que perſuadan; que no ſe opone à la virtud eſte cuydado, para que con afeytes, y galas buelvan las retiradas donçellas, al mundo la cara; y las eſpaldas à Dios; mas opueſta al engañado ſentir del

del mundo, prosiguiò constante, reformando, y formando su interior vida, con la ayuda de Dios, midiendose assi en el trage, como en las palabras, y acciones, pintas, que dize San Bernardo, ha de tener en el siglo el que ha de passar à ser Religioso. (12)

(12) *Tribus siquidē coram hominibus videmus, habitu ne sit notabilis; actione ne sit reprehensibilis; sermone ne sit contemptibilis.* S. Ber. serm. de tripl. iud.

Cada vez que iba con su tia à Santa Isabel, à visitar à su hermana, con nuevas ansias renovado su desseo de consagrarse à Dios en la Religion, davalo à entender à su tia, cuyo cariño, que la queria como hija, sintiēdo apartarla de si, como que la perdia, procuraba disuadirla de este intento, que poniendole

muchas dificultades, ponderaba los trabajos de la vida Religiosa, pintandolos tan arduos, que podia apagar la mas encendida aficion; mas ella constante en su vocació, por llevarlos vencidos, procuraba exercitar quãtos tiene la mas estrecha, y observante Religion; propuso obedecer en quanto le mandassen, no solo sus tios, sino otros inferiores de la casa, y desarraygar el afecto de todas las cosas temporales, maceraba sus carnes cõ muchas penitencias, y desveladas vigilias, guardando silencio en las palabras, y en las acciones recogida compostura: so-

lia acusarse en los descuydos, para satisfacerse algo, con la paciencia en la reprehensiõ, virtud que se la tenian algunas vezes, por culpable desahogo, y otras por impertinente afectacion.

Hechas las haziendas ordinarias de la casa, se retiraba à la soledad de su encerramiento, donde trabajaba en lo que se le encargaba, ocupadas las manos en la labor, y el espiritu en Dios, diligenciandose tiempo para la oracion, y rezar sus devociones: y por no permitirle el ayuno, y comida Quaresmal toda la semana, tenialo los tres dias, Miercoles, Uiernes, y

Sabado ; y los demás dias se privaba (quanto podia sin ser notada) de gran parte de la comida. Estas, y otras virtudes las obraba con tanto recato, que aun los de dentro de casa solo sabian lo que no era possible ocultar, y ella les daba otros motivos, quãdo se reparaban.

Con estos materiales levantó nuestra Madre los cimientos que zanjò en sus primeros años, para la alta fabrica del edificio espiritual de su vida: con esta disposicion viuiò algun tiẽpo, alentada de los favores Divinos, y quando su tia, mudando de parecer, se inclinò à cumplir-

le ſu eſperança , ò trazaba medios para que fueſſe Religioſa , fue Dios ſervido de ſacarla de eſta vida, cerrando la puerta al cõſuelo que avia hallado el impedido deſſeo de Inès , à quien dexó en ſegunda orfandad , con nuevo deſamparo , doblado el ſentimiento ; mas para los juſtos ſon felicidades los trabajos, que con menos luz , lo ſintió aſsi Seneca , (13) teniendo por ſoſpechoſas las fortunas en la providencia. Apenas ſe veìa viento en popa la eſperança de Inès, quãdo ſoçobraba en borraſcas de contradiciones : toleraba ſu pena conforme con la volun-

(13) *Nihil mihi videtur infelicius eoque nihil unquam aliquid evenit adverſi.* Seneca li. de Divin. providenc.

luntad de Dios, que le acomulaba sus desconsuelos: quando ya veìa su inclinació favorecida, la miraba buelta á recaer en manos de la imposibilidad, por no alcançar su caudal à la dote de Religiosa: considerabase en vna casa estraña, que asi la podemos llamar, aviendo faltado su tia, y otros inconvenientes que trae la repentina mudāça en estos accidentes, con la compañia de vn hermano valdado inutil, à quien sentia desamparar; mas Dios, que mora en el corazon atribulado, y se anticipa à oìr los afligidos, (14) apeò estas dificultades, moviendo á vn medio her-

(14) *In die tribulationis meæ clamavi ad te, quia exaudisti me.* Psalm. 85.

hermano paterno ſuyo, que la llevaſſe á ſu caſa, juntamẽte con ſu hermano entero enfermo.

Bien conocia Inès, que iba à continuar el camino de ſu Cruz en eſta mudança, procurando nuevos agrados, entrando en caſa agena, con la raſtra de vn hermano perlatico, que llevaba tras ſi, y ſufrir la recia condicion de vna cuñada; mas en todo ſe dexó llevar de la diſpoſicion de Dios, que la puſo en eſte camino, y crucificando el deſſeo del ſalir del ſiglo, ſe conformaba en no tener lo que deſſeaba, y padecer lo que no tenia; y por no dar paſſo

atrás,

atiàs, lo primero que hizo fue el propoſito de obedecer en todo à ſu hermano, y cuñada, como lo avia hecho en caſa de ſu tia, con lo qual, aũque admiraba ver lo puntual que hazia quanto ſe le mandaba (por ignorar la nueva obligacion conque avia ligado ſu libertad) nunca tuvo à la cuñada guſtoſa, ſiendo el inſtrumento de ſu deſabrimiento el hermano valdado, con quien tenia tal antipatia que no ſolo de ordinario la manifeſtava de palabras de canſada, ſino que lo arrojaba en la calle. Eſto era para Inès (que no ſolo por el eſtrecho vinculo de la ſangre lo amaba,

ba,como à ſu hermano, ſino que por el apretado de la caridad,lo queria como à ſi miſma) de gran ſentimiento : y eſta mortificaciõ fue tan ſenſible,que le durò el dolor de por vida , refiriẽdola muchas vezes , quando trataba con otrasReligioſas,de los trabajos del ſiglo , ſin culpar mas que à ſu enfermedad.

Y aunque ſervia puntual tan ocupada,que ſolo le quedaban para ſus ſantos exercicios las horas del ſueño ; y ſi alguna vez le ſobraba algũ rato,pedia licencia para gaſtarlo en alguna hazienda ſuya de coſtura,ò hilaza : crecia la mortificacion, el deſ-

pego

pego conque era recibido ſu cuydado, y en medio de eſtas aflicciones (no por buſcarle à ſu padecer medio, ni remedio) no olvidaba la eſperança de conſagrarſe à Dios en el ſagrado de la caſtidad, entre el Religioſo Coro de las Virgines. Veìalo mas impoſſible, dexando à ſu hermano en el ſiglo, faſtidiádo mucho con ſu poca ſalud; y aunque pedia à Dios ſe la dieſſe, ò llevaſſe, ſi le convenia ſalir de tanto padecer, el Altiſsimo Señor diſpuſo paſſaſſe à delante ſu achaque, haſta mejor ocaſion, en que en lo temporal le avia de aprovechar ſu muerte, para que

cum-

cumplicsse su vocacion.

CAPITULO 4.

Tratan de casar â Inès sus hermanos, successos de esta ocasion, y medios que Dios dispuso, para que entrasse Religiosa.

LAs relevantes prendas, conque (sobre las de naturaleza) avia enriquecido la gracia, por sus virtudes, hazian à esta virtuosa Virgen amada de Dios, y de las gentes, llevandose su fama tras si las voluntades, por no dezir los ojos de los hombres (por lo q̄ escusaba ser vista) mostrando en su rostro la sinceridad

ridad de ſu animo: (1) hermoſura de cuerpo, y alma, que pedia à diferēte Numen Platon (2) quando puſo la atencion en ella para ſu eſpoſa, vn mancebo ſu igual, calificado en ſangre, y rico con eſta eſperança, y las que vn tio ſuyo (à quien avia comunicado ſu aficion) le daba de fundarle vn mayorazgo, para eſte efecto. Propuſoſe el intento à los hermanos de Inés, los quales aviendolo bien conſiderado, no pareciò mal eſte tratado, tanto, que ſin eſperar la voluntad de la novia, fue aprobar con guſto la pretenſion, la reſpueſta: con eſto el deſſeo adelantò

(1) *Vt ipſa corporis ſpecies, ſimulacrum ſit mentis; figura probitatis.* San Ambr. l. 1. de Virg.

(2) *Alli que Dei date mihi, vt pulcher ſit intus & foris.* Platon.

la materia tan aprissa, que el novio, no solo con dar parte á sus deudos la hizo publica, sino con los regalos manifies ta: el hermano, y cuñada se hallaron precissados à dar la primera noticia á Inès de lo que avian dispuesto: llamaronla para el caso, y dixerõle lo tratado, y pintaronle (como en estos casos sucede) muy crecidas las conveniencias, como si Dios no le huviera dado à conocer el engaño de las riquezas humanas, que solo son para los iniquos, que ponen su esperança en ellas; que los justos solo tienen por riquezas las espirituales, como dize San Au-

gustin.(3) A su advertida abstinencia no se atrevia la hambre sagrada del oro, de que en el Templo de la ambicion se fabrica la estatua de la codicia, y sabia quã falsa era la mentida seguridad del mundo, desengaño á la mayor fortuna.

Quien podrà ponderar el sobre salto que le causó esta noticia à quien tenia puestos los ojos, y la aficion en otro Esposo, que con tan soberanas ventajas excedia á lo mas relevante del mundo? Y quiẽ sabrá dezir la virginal turbacion, conque oyó esta proposicion? Su sentir dixeron sus mexillas sonroseadas con su

con-

(3) *Divitiæ solis iniquis sunt divitiæ, qui in eis constituũt spẽ, atque copiam beatitudinis suæ: à iustis vero cum hæc posidentur est quidem ista pecunia, sed non sunt tam illis divitiæ nisi cælestes & spirituales.* Augustin. quest. Evãgel. tom. 4. Auri sacra fames, &c.

congoxa,y ſus lagrimas manifeſtaron el ſentimiento, q̄ no pudo explicar la lengua, apriſionada cō ſu dolor, que es eſpiritu generoſo la ternura,à viſta de lo que nos compadece, ò contriſta. No llorara tantas vezes Chriſto, ſi no fuera virtud el llanto,que explica el ſentimiento. Eſte ſilencio pareció à ſu hermano mas efecto de la verguença, que mueſtra de la repugnancia. Quiſo Dios,que (como notò S. Ambroſio en las lecciones de la feſtividad de la otra Inès Santa (4) padecieſſe ſu honeſtidad el martirio de la verguença, de que en la imaginacion de los hōbres

(4) *Habetis igitur in vna hoſtia duplex martyrium, pudoris, & religionis: & Virgo permanſit,& martyriū obtinuit.* S. Ambroſ. de virgi. l. 1. poſt init.

bres parecieſſe; que aſentia à
eſtado que profanaba la caſ-
ta virginidad, que tenia pro-
metida à Dios: conocida ſu
repugnancia, inſtaban los
hermanos, parientes, y alle-
gados, exagerandole las con-
veniencias de admitir eſte eſ
tado, y ſervir á Dios en èl; q̃
ya tenia otra hermana en la
Religion, y quedandoſe en
el ſiglo la podia ſocorrer, y
conſolar mejor: que no era
poſsible lograr ſu intento,
por no alcançar ſu caudal à
la dote de Religioſa, y per-
ſuadiendola el demonio con
eſtas, y otras propueſtas, no
olvidaba la inobediencia, en
que caeria, no haziendo lo
que

que le dezia ſu hermano, á que ella no ſabia q̃ reſpõder, y acudiendo à Dios, dezia en ſu interior, y le proteſtaba la violencia, y pedia que reſpondieſſe por ella: (5) Mas ella que ſe hallaba con capacidad para advertir, y volũtad bien inclinada, para elegir lo mejor, y no hallando remedio en ſu ſilencioſa reſpueſta, dixo que ella avia pedido à Dios, y ofrecido ſer ſu eſpoſa, y que eſſo ſolo avia de buſcar, viviendo en la caſa del Señor. (6) Y como no conocia en ſi las virtudes que le hermoſeaban, y hazian apetecible, eſcrupulizaba, ſi eran cauſa las pren-

(5) *Domine vim patior, reſponde pro me.*

(6) *Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini.* Pſal. 26.

das naturales; que Dios le avia dado, y si era excesso cuydarlas con el ordinario aliño, y procuraba desmentirlas con vn cuydadoso descuydo.

No fuę de poco sentimiẽto para los que avian adelantado estos tratados, la resistencia que hallaron las persuaciones en la incontrastable resolució de Inès, ocasion para que no favoreciessen su intento, y la tratassen con desabridos despegos. Crecia en ella el desconsuelo, ver enflaquecidos los medios por donde esperaba lograr su pretension: Conocia no estavan en los humanos,

y ponia las eſperanças en las manos de Dios, por medio de la Santiſsima Virgen Maria, à quien tenia vna devocion entrañable, ſolicitando con oraciones ſu patrocinio. Bañado el roſtro en lagrimas y el corazon exhalado en ſuſpiros, le proponia ſu aflic cion, en que halló piadoſo refugio, porque Dios que la puſo en eſte deſamparo, le proporcionò las fuerças con los trabajos, que ordenaba para azelerarle mas ſu conſuelo.

Solo no admirará que eſtos accidentes ſe ordenaban á con mas brevedad lograr el deſſeo de ſer Religioſa eſ-

ta paciente criatura, quien atiende los raros caminos, por donde lleva Dios sus obras, tan sin alcance en los juizios de los hombres. Comunicò con su hermana Valeria de San Joseph el sentimiento en que se hallaba, de que lo tuviessen sus hermanos, de no aver convenido en tomar el estado que le procuraban, por lo qual no tenia que esperar de ellos ayuda para el que desseaba, y que sin ella no podia conseguir.

Consolòla la Madre Valeria quanto pudo con palabras, y avivòle la esperança en las manos de Dios, que todo

todo lo pueden, y poniendo en ellas, como ella este cuydado, quedò en encomendarlo à su Divina Magestad, y que assi pediria lo hiziesse aquella santa Comunidad. Fuesse Inès con el consuelo, pidiẽdo à Dios le abriesse vn resquicio por dõde entrar en su casa; y el sucesso dixo aver sido su peticiõ oìda en el Tribunal del Altissimo Señor.

Trasladó la Madre Valeria à su corazon los cuydados de su hermana, y alumbrada de la mejor luz, comunicòlos con vn deudo suyo (Anton de la Torre Molina) rico, à quien avia experimentado su bien hechor, incli-

inclinado à las obras de piedad, en quiẽ halló tan presto el consuelo, que no solo se ofreció à solicitarle la licencia à su hermana, para q̃ entrasse en el Monasterio à ser Religiosa, sino assegurarle, y cumplirle lo que le faltasse de la dote. O gran Dios! cuyos favores no faltan à quien los procura, siẽdo mas ciertos, quando mas necessarios. Agradecióle la Madre Ualeria de S. Joseph sobre el favor la piadosa liberalidad, con que patrocinaba esta buena intencion, y dando gracias à Dios, que assi sabe mover los corazones, y socorrer las necessida-

des

des de los ſuyos; terminando las aflicciones con guſtos, (7) imbió à llamar á ſu hermana, dióle cuenta de la obra que Dios avia diſpueſto, para aſſegurar ſu pretenſion, no dexando reſquicio á la deſconfiança.

El alegria que causò en Inès, eſta nueva, no cabiendo en las demonſtraciones de regozijo, la diò á entender con las del ſentimiento, con lagrimas, retorica ternura, conque ſe ſuele explicar el impenſado contento; y que en ſu vida, quando referia eſte caſo, las repetia, vertiendolas ſu agradecimiento. Dióſe noticia à la Ma-

(7) *Miſericors Deus quod certè in ſanctis omnibus facit; quos nec tribulationes nec ſinit habere cõtinuas, ſed tũc de adverſis, tunc de proſperis ſanctorum vitam quaſi admirabili varietate contexit* S. Chriſoſt. hom. 8. in Matheum.

dre Abadesa Francisca de San Gabriel, que juntò luego la Comunidad, para el acuerdo de su recepcion, Miercoles diez y ocho de Setiembre, y saliendo aprobada con los votos de todas las Religiosas, se solicitó la licencia para su entrada, con secreto: diòla el señor Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, eminente en sangre, virtudes, y dignidad, Obispo entonces de Jaen, en diez y siete de Noviembre de mil seiscientos y veinte y quatro. Obtenida, pareció conveniente manifestarla à sus hermanos, que aprobando su loable intento,

to; el menor enfermo hizo donacion de su hazienda al mayor, con obligacion de que cumpliesse la dote.

Esta entrada procuró el demonio estorvar quanto pudo, pero no pudo estorvarla; que Dios suele dilatar estos gustos à los suyos, por verlos mas encendidos en sus ansias amorosas. Llegado el tiempo de que le ciñesse otra mano en la Religion; que aunque ella se avia apretado tanto en el siglo, con las mortificaciones, y penitencias, tenian lo de propria voluntad, no quiso esperar se hiziessen prevenciones para su entrada, pues todas

las llevaba en la amorosa voluntad, para el agrado de su Esposo: no menos prissa daban las Religiosas, que con el valor de la rica joya que adquirian, temian que algun otro accidente les embarazasse la possessiõn, y cediendo quanto pudo ser cumplimiento, se dispuso la entrada para el dia de la gloriosa Uirgen, y martir Santa Catalina, Lunes (entonces) veinte y cinco de Noviembre.



CA-

CAPITVLO V.

Toma la V. Madre Inès de San Luis el Abito de Religiosa en el Convento de Santa Isabel de los Angeles; noticias de su noviciado, y de la V. Madre Maria de los Reyes, su Maestra; y de su profession.

ENtrò la V. Madre Inès de San Luis en el Cielo de Santa Isabel de los Angeles: ya dos entradas que los Angeles del Cielo admiraró entrando en èl, parece se equivocan con esta; la vna fue (1) quando admirados los Angeles, preguntaban quien era aquella, que subia del

(1) *Quæ est istâ quæ ascendit de Deserto.* Cant. 8.

del desierto al Cielo, para gozar las dulçuras de su Esposo? Quien considera el retiro del siglo, conque viuiò en èl la V. Madre Inés de S. Luis, advertirà como el siglo fue para ella vn desierto, donde trabajando en continuo exercicio de virtudes, fueron ellas las que le abrieron las puertas en la morada de los Angeles; que á los q̃ tienen virtudes, no ay que pedirles otro informe, para franquearles el ingresso en el Cielo de la Religion. Assi lo dió á entender el Coronado Profeta en el Psalmo 23. (2) pues oyendo los Angeles dezir que desquiciassen las

(2) *Attollite portas Principes vestras, & introibit Rex gloria, &c.* Ps. 23.

las puertas de la gloria, para que entrasse el Rey de ella, aviendo oìdo, que era Rey poderoso, y fuerte, replicaban inquiriendo quien es, hasta que dixeron las vozes, que el q̃ tenia, y dominaba las virtudes; à que no tuvieron que saber mas, ni hazer otra replica. Y assi nuestra V. Madre Inès, si con muchas virtudes avia viuido en su casa, en la de Dios las aumentò, donde mas adultas las perfecciones, con el exemplo, y la enseñança, en vna vida admirable, quanto rigorosa, por sus penitencias, suave no menos por los regalos de la oracion, que por las seque-

dades; que á quien tiene cõformidad con la voluntad de Dios, los trabajos ſon guſtos : vno es el plato de las virtudes; mas con diferencia ſe ſazona en la Religion, que en el ſiglo, porque ſe diſpone no por la voluntad propria, ſino por la agena ; y no à ſu guſto , ſino al guſto de Dios, á quien ſe ha de hazer ſemejante, perficionandoſe, como quien acaba vna imagen, que aunque ſe le dè entallado el tronco, es meneſter quitarle lo que le ſobra, y ponerle lo que le falta, para que quede perfecta.

Fue notable el contento que recibió nueſtra Madre

Inès,viendose en la clausura,muralla que defiende los tropiezos del siglo,en quien con facilidad se quiebra el vaso de tierra fragil,y derrama el tesoro precioso de el balsamo del buen olor de las virtudes, y las aromas de la devocion. (3)

Tomò en su entrada el nombre de San Luis,dexando los apellidos del siglo, por el nombre de su Patron: que quien se desnuda de las cosas del mundo, no ha de dexar rastro, ni memoria que le recuerde sus vanidades: Y avrà quien las quiera obsservar, en la humildad q̃ professa; vnas, no dexando

(3) *Habemus autẽ thesaurum istũ in vasis fictilibus.* S.Pabl. ad Corint. 2. cap.4.

los dones del mundo ; otras, adquiriendolos en la Religion, eſtimando mas con eſta voz, ſer Donadas, que en la verdad Religioſas, y que à viſta de la que viſten mortaja, obſtinada la vanidad en los engaños del mundo, no dexe ver ſu obligacion, ni conſiderar la fragilidad de ſu vida.

Entró en el noviciado, cō los deſſeos de ſu aprovechamiento, à mejorarſe en las virtudes, ſabiendo ſu obligacion: en vno, y en otro, la començò á inſtruìr luego la zeloſa prudencia de Maria de S. Ildefonſo, Maeſtra de Novicias: creciā con la bue-

na

na educacion los ardores de la Madre Inès tanto, que de virtud en virtud ſubia con acelerado paſſo al monte de la perfeccion. (4)

Gran parte tiene el cuydadoſo exemplo de las Maeſtras (por lo que mueve à la imitacion) en el recto, ò torcido camino de las Novicias: mal enderezarà el renglon el diſcipulo; ſi la pauta no và derecha; con facilidad ſe deſploma el edificio mal cimentado, y ſi no guarda regla, el levantarſe es ſu ruina; y mas, ſi en eſta fabrica ſe admiten malas mezclas de otra converſacion que la ſuya, y otro

(4) *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Pſ. 38.

trato que con Dios en el ſilencio de ſu retiro; quanto mas crece la obra, manifieſta mayores las quiebras, y ſi en el Noviciado no ſe reforman los deſahogos del ſiglo, crecen toda la vida ſin freno, haſta parar en la muerte (5)

(5) *Ætatis ac ſenectutis ſuæ eminentiam dignam & ingenitæ nobilitatis canitiæ atque à puero optime converſationis actus:* Machab, 6.

Bien entendiò ſin los inconvenientes del ſiglo lograr ſin azares los dictamenes de las virtudes la Madre Inès; mas donde quiera tienen contra peſo las dichas: no perdonaria el demonio diligencia, de las que en eſta ocaſion multiplica, para impedir el fruto de la ſementera de la perfeccion, que conociendo ſer eſte taller de

vir-

virtudes, la vltima puerta por donde entran las almas al ſagrado Templo de la Religion, pone en ella el esfuerço de ſus infernales reſiſtencias, incitando la memoria, ya de las mentidas conveniencias que dexan, ya ponderando la ſujecion de la voluntad, el perpetuo trabajo en la obſervancia de los votos, monte que por mirarlo mas cercano, parece mayor, é inacceſsible; y con eſtos, y otros recuerdos, y ſujeſtiones, turba el entendimiento, para mudar la voluntad; mas como eſtas dificultades, las avia ſupeditado nueſtra V. Madre, en el

ſiglo, enſayandoſe para eſta ocaſion, pudo al enemigo deſconfiarlo del vencimiẽto; mas no por eſto le faltaron trabajos, que Dios tambien haze las pruebas de ſu mano á los ſuyos: hizoſelas en la ſalud, porque los exercicios conque acreditaba las fuerças del eſpiritu, menguaban las del cuerpo, y haziendo Dios de lo retirado, teniala en vna grande obſcuridad afligida: erale ſu mayor deſconſuelo (en medio de eſtar conforme) temer que eſtos achaques, fueſſen cauſa, para no proſeguir con eſte eſtado; diò parte à la Madre Ualeria de

San Iofeph, fu hermana, y à fu Maeftra, de fu aflicion, y temores, y la foſſegaron con muchas palabras de confiã-ça, y confuelo.

Cobró la falud, quando le faltó à fu Maeftra, à quien en el achaque, la dexaron los remedios, privada del oido, por lo qual, pufo la Prelada en fu lugar à la Madre Maria de los Reyes, difponiendolo afsi el Cielo, para que tuvieffe de quien copiar nuevas virtudes, que tuvo en fumo grado efta venerable Maeftra de la perfeccion, que es mas retorico el exemplo en la enfeñança que en las palabras, (6) y en-

(6) *Parum erat Dominũ hortari Martires verbo, fi non firmaret exẽplo* S. Auguft. in 2. verf. pfal. 37

enmienda mas ſu blandura, que lo aſpero de la correccion. (7)

Dizen de la ſinpatia de los inſtrumentos, que templados vniformes, haze que tocando el vno, reſuene el otro acorde (8) fueron tan templadas (à vna voz) eſtas madre, y hija en la celeſtial conſonancia, que no podemos tocar la vna, ſin que reſuenen acordes vozes de la otra; y aſsi por eſte parenteſço, y el que tenia en ſangre con nueſtra Novicia, permitaſeme referir algunas virtudes, en que mas reſplandeciò; pues della las aprendió nueſtra Venerable

(7) *Exaſperat homines imperatus Correctio: blandiſsime iubetur exemplo* Latino Pacato in Panegirico.

(8) *Vna pulſata altera contremiſcat* S. Iſidoro, S. Tho. de Villan. S. Gre.

Madre, y trasladó á si, con tan puntual imitacion, como verèmos en el discurso desta narracion.

Fue la Madre Maria de los Reyes, grande amadora de las virtudes, y assi no se apartaba del exercicio de ellas; dotòla Dios de gran prudencia, que sin ella, no ay guia buena(9) su humildad profunda, como fundamento de las demàs virtudes, la mostraba en el grande menosprecio de si, y del mundo, que à el amor del siglo, es opuesto el amor de Dios: (10) negabase à la estimacion humana, que es el mayor triunfo de nuestra

(9) Plat. in Menone.

(10) S. Juan Chrisost. lib. 6. in Ioan. cap. 20.

naturaleza, y assi se escusaba à las visitas, aun que fuessen de muy deudos; y quando no podia escusarse, edificaba con sus palabras: no fue Prelada, aunque escusandose desta honra, se hazia mas digna della: (11) procuraba servir en los oficios mas humildes del Convento: su Abito, y vestido dezia con su humildad, la del interior.

(11) *Recusabas imperare, recusabas quod bene eras imperaturus.* Plinio in Panegiri. ad Traianum.

En penitencia, fue admirable castigadora de sus carnes, con quantas cosas ha inventado el espiritu de los mas austeros, teniendo apenas carne que domar su enflaquecido cuerpo; las pare-

des

des del coro, y de ſu celda, y piezas retiradas, tenia jaſpeadas con ſu ſangre, en rigoroſas diſciplinas, no ſin fruto de los que oyeron ſus golpes dentro, y fuera del Convento; pues eſtando vna noche á deshora en el coro antiguo, diſciplinandoſe, porque Dios ſacaſſe de pecado, à los que le ofendian, paſſaron dos Cavalleros mozos por la calle, que iban determinados, à cometer ofenſa de Dios (en qne ſin reparo ſe deſenfrena la lozania de la juventud) y oyendo los tremendos golpes de la diſciplina de la ſierva de Dios, ſe para-

raron, y repararon en ſus deſencaminados paſſos, y à la luz deſta penitencia ambos conocieron el mal camino, que llevaban, y dexando ſus torpes intentos, ſe fueron (confundidos, y enmendados) à ſus caſas; y mas quando deſpues ſupo el vno, que ſi paſſára á delante, huviera perdido la vida à manos de ſu ofendido, que lo eſperaba para matarlo: determinaron los dos no malograr eſte aviſo, confeſſar ſus culpas, y dexar ſus malas andanças, en aquel mal camino que llevaban; deſpues la curioſidad deſte Cavallero, hizo peſ-

qui-

quiza entre otras deudas ſuyas Religioſas, quien era la que aquella noche hazia tan ſangrienta diſciplina, con que lo librò de tal rieſgo en cuerpo, y alma: ellas ſe lo dixeron, y èl les refirió el ſucesſo, no ſin lagrimas, venerando la Madre, que en ſu ancianidad, conſervaba, tan esforçada penitencia.

Amortiguaba ſus carnes, muy frequentemente con eſpinas, y ortigas al tiempo; echabalas en la cama, y quando no las avia, vſaba de ſimientes, eſpinoſas, ó varas con nudos, que la ocaſionaban toda la noche, à le-

vantar despierta, el espiritu à Dios, y de lo mismo le servian entre dia, la variedad de silicios, de que ceñia su cuerpo, siendole aviso sus estimulos, siempre que los sentia, de levantar su espiritu al Señor.

Todos los ayunos que señala la Iglesia, y su Orden, los hazia con extraordinaria abstinencia, y assi mismo tres dias en cada semana, con cortissima comida, sin fuego, y las Quaresmas, ayuno que consagrò Christo, dexandonos exemplo de su importancia, y las Temporas, sobre sus grandes penitencias, solo comia à medio

dia.

dia en el Refectorio vnas pocas de yervas crudas, y amargas que cogia de la huerta, y con esta corta, y desustanciada refeccion, estava tan vigorosa para los exercicios de trabajo, como si se alimentara de gran sustancia.

En la Oracion era frequente, y perseverante, por muchas horas, con grande don de lagrimas, y todo el tiempo que le daba lugar la obligacion, lo gastaba en el trato interior con Dios en el Coro, ù otro lugar mas retirado de la comunicacion.

En los trabajos fue su paciencia incomparable, cõ

gran paz en los interiores, y en los exteriores cõ superior fortaleza; la noticia de que avian muerto à hierro à su padre, la llevò con semblante sossegado, y maravillosa resignacion, sintiendo como hija, y sufriendo como Santa, enmudeciendo à la quexa, quanto la porcion natural sentia, por la advertencia conque vivia, de que todo venia por la voluntad de Dios, diziendo: Solo vos, Señor, lo aveis permitido, no tengo que dezir. (12)

(12) *Obmutui, non aperui os meũ, Domine tu fecisti.* Psal. 38.

Aunque con tamaña fatalidad, pudo tener mucho que sentir, menos tuvo que hazer quien desde que en-

tró

trò en la Religion, dexò tan de veras el ſiglo, que no le quedò vn afecto que no murieſſe, ni que le reſucitaſſe, en ſu vida, aun de las coſas mas proproprias de ſu caſa, que ſe ſuelen deſordenar los deſſeos olvidandolo todo por Dios: (13) buena enſeñança para las Religioſas, que dexan lo en el ſiglo las caſas de ſus padres, moran en ellas todos ſus afectos, ſin deſnudarſe dellos, y mortificarſe, con que ſe hallaràn en el tiempo de la cuenta, ſolas ſin fruto. (14)

(13) *Et obliviſcere Domum patris tuis.* Pſal. 44.

(14) *Niſi granum frumenti mortuum fuerit ipſum ſolum mane.* S. Juan c. 12.

La alegria con que ſufria las fatigas de ſu vltima enfermedad moſtraba de ſu

espiritu la fortaleza, pues en medio de la flaqueza de su cuerpo (que avia aumentado el achaque) que tenia originada de sus penitencias, con que parecia vn esqueleto, mostraba estar su alma en paz, como quien iba á descansar en ella, con cinquenta y dos años de Religiosa, pues tomó el Abito dia seis de Enero de 1580. y muriò el de 1632.

De tal Maestra aprendiò nuestra Novicia, à dar muerte al amor proprio, raiz de las desordenes del alma, à despojarse de su voluntad, y poner en su lugar la de Dios, y de los superiores, à des-

pre-

preciarſe à ſi, y las coſas del mundo, á tener vna muda, y ciega obediencia, à no dexarſe vencer de lo leve, para triunfar mejor de lo grave, à reſidenciarſe à menudo los defectos de ſus potencias, y ſentidos, à penitenciar ſus deſcuydos, à recibir la reprehenſion ſin diſculpa, à no hablar, ſin ſer preguntada, à andar con modeſtia, compueſta en el aſpecto, en lo interior recogida, à veſtirſe ſin vanidad con aſſeo, à la buena leccion, y emplear bien el tiempo, à imitar à Chriſto, y tenerle en lo intimo de la voluntad.

Aunque la Madre Inès ſe

avia enſayado, antes de venir à la Religion, en eſto algunos años ; eſte tuvo que hazer, y reformar, y no poco que aprender : aſsi lo dezia, que los exercicios del ſiglo, aunque ſean los miſmos, no ſe exercitan con aquella diſcrecion que en la Religion : enriquecióſe tan preſto en el empleo, y trato de las virtudes, que mas pareciò eſte teſoro hallado que adquirido, y lo cierto es que fue dado de gracia.

Era muy del agrado de la Maeſtra, vèr el natural tan docil de ſu Novicia, y las eſperanças que daba de ſu

crecido aprovechamiento: no se aman menos los hijos del entendimiento, que los de la naturaleza, pues mas semejantes los haze la enseñança, corrigiendo lo imperfecto del natural la educacion, y en la mayor semejança, està lo mas vigoroso de la voluntad: procuraba tanto imitar la Novicia á su Maestra, que demàs del parentesco natural, que tenia con ella, hazia otro mayor vinculo, el de ser su directora, y Madre, de que resultaba el grande amor, en corresponderse afectuosas.

En la Arquitectura vsan los Artifices de vna Regla

que llaman lesbia, tan flexible, que se acomoda á los altos, y baxos de la obra, segun la forma de la materia à que se aplica: algunas quieeren assi la Regla de la Religion, y no puede ser assi, porque todas se han de acomodar, y labrar con ella para ir derechas, y con su firmeza, enderezar lo torcido, y desigual de las çostumbres: tan sin violencia se acomodaba à la Regla nuestra Novicia, que pudiera ser exemplo de algunas professas; admirabales á todas la facilidad con que se aplicaba à las cosas de la Religion, y exercicios de las
vir-

virtudes : y no faltò quien despreciasse sus fervores, diziendo que eran de Novicia, que presto se le resfriarian; mas la Maestra, como tan experimentada, dezia, no solo lo que era, sino lo que avia de ser, preciandose de imitar en lo bueno à la que corregia. (14)

Llegó el tiempo de la profession, passado el año de la aprobacion (que esta la tuvo de toda la Comunidad) y señalado para este Espiritual himeneo el dia 27 de Noviembre, no podia desarraygar de si nuestra Madre Inés, la desconfiança de sus meritos, para re-

ce-

(14) *Ego etiam minores meos, quos ab illicitis prohibeo, in bono imitari paratus sum.* S. Gregori. in moraiibus.

cebir eſte beneficio , y ſin acordarſe de las ordinarias diſpoſiciones de cũplimientos, con que en la Religion ſe celebran (con mucha razon) eſtas bodas Sagradas; ſolo comunicaba con el Eſpiritu Santo la grandeza de ſu Eſpoſo , ſu nobleza ſin principio, los dotes de Gloria que le prometia , las joyas de ſu gracia que le daba, y los dulçes regalos, que embiaba à ſu alma.

Con eſtas, y otras ſantas conſideracioness preparaba para el eſpiritual deſpoſorio, el templo interior de ſu alma , aſſeandolo con vna diligente confeſsion general,

ràl, deſembarazandole de las coſas del mundo, y adornandole con ricas alhajas de virtudes, haziendole trono ſu pecho lleno del ſuaviſsimo olor del amor de ſu Eſpoſo; que de otros fueron cuydado los cumplimientos mundanos, ſirviẽdo à la virtud con obſtentacion, y grandeza.

Eligió por madrina la q̃ tantos años antes avia tenido por Madre, y lo era de ſu Eſpoſo Jeſus; por padrino al Glorioſo San Joſeph, que en toda ſu vida avia tenido por patron, y Padre, teniendo tan en ſu corazon eſtas tres perſonas, que ſu hablar

era ſiempre con eſte habitual eſtrivillo: *Jeſus, Maria, y Joſeph ſean en mi alma, y en la de todos*: celebraſe miſtico deſpoſorio, por los votos de la Religion, (15) y en eſte holocauſto, de los tres votos, de obediencia, pobreza, y caſtidad, en la carcel de la clauſura, ſe ſacrificó à ſu Eſpoſo, dando en eſta ocaſion muerte à las reliquias de los entrañables afectos del ſiglo, arrancando dèl las raizes, para echarlar nuevas en el campo fertil de la vida Monaſtica: conociendo que era aquel el eſtado à que Dios la avia llamado (16) y detenido en el camino por ſu

(15) San Aguſt. in Ioanne. 9 San Bernardo. ſer. 85 in Cantica. Santa Brigida l. 1. Revela.

(16) *Audi filia & vide, & inclina aurẽ tuam, &c.* Pſal. 44.

ſu voluntad : no le quedò nada de tierra,que no puede dar frutos eſpirituales en la Religion, quien tiene echadas raizes fuera della en la tierra ſeca del ſiglo.

El guſto de hallarſe cũplido ſu deſſeo, libre de ſus temores,y el tierno amor de ſu eſpoſo Jeſus, le tuvo tan tiernamẽte enagenada,q̃ dezia,que como fuera de ſi, no atẽdiò à las ceremonias Religioſas de aquel acto,ni pudiera dar razon dellas, porq̃ todo era conſiderar el favor que recibia de ſu Eſpoſo, y la obligacion en que le quedaba en lo que le prometia; no paſsò tan luego la abſ-

trac-

traccion desta amorosa atē-
cion, pues dezia, le duró los
ocho dias, que las Religiosas celebran el passar à novias de Novicias; las mas advertidas conocian, que era interior recogimiento, y ella conformandose con lo que dezian otras, dezia, y repetia despues, que era su tonteria.

Y como en la profession, no solo se allega el alma à Christo, sino que se vne, y se equivoca con èl, (17) assi su alma llevada de la sagrada ambicion de amante, conociendo que en estos desposorios estavan las finezas por cuenta de Dios, y las

(17) *Et non solum Christo adhærere sed etiam agglutinare.* S. Chrisost. orat. 8. in Cantic.

las correſpondencias por ſu cargo, ya velada ſe deſvelaba mas en el exercicio de las virtudes, procurando ſolo el agrado de ſu Eſpoſo, como era ſu obligacion. (18)

(18) *Anima quæ ſibi Chriſtũ deſponſaberit, diligenter debet placere ſponſo.* San Macario

CAPITVLO. 6.

Proſiguen los fervores de nueſtra Venerable Madre, noticias de las virtudes de ſu tia Michaela de Jeſus, Abadeſa; quanto le aprovechò el exemplo deſta Prelada, y virtudes de la Madre Inès, y ſu fervoroſa oracion.

MVcho anima el aliento de los ſoldados el esfuerço de ſu Capitan, pues es comun nota, que los ſubditos procuran imitar las coſ-

costumbres del superior(1) creciò el alentado espiritu de la Venerable Madre Inès de S. Luis, con la eleccion de Abadesa de su tia Michaela de Jesus, con quien tenia estrecho parentesco, assi por la linea de la virtud, como por la de la sangre, Religiosa de relevantes prendas, digna de mucha memoria, y de que aqui la hagamos de sus muchas virtudes: fuè natural desta Villa, hija de Pedro Bueso, y Vrsula de Blasco, personas principales, y desde sus primeros años manifestò su buena indole, y grande inclinacion à las virtudes; fue gran penitente en el

(1) *Plerumque accedit vt hi qui subsunt mores eorum exprimant sub quorum imperio degunt.* Platon l.3. Epist. 12.
Qualis rector civitatis, & talis habitantis in ea. Eclesi. c. 10.
Nemo enim opera principum approbare videtur, nisi etiam similiter agat. Iosefo de Antiqui. lib. 8. c. 10
Qualis Rex, talis grex.

el ſiglo, y mas entrando Religioſa en eſte Monaſterio: fue grande obſervadora de la pobreza, y aſsi eran las coſas de ſu vſo pobres, y ſingulares, ſufrida en los trabajos, mortificada en los exercicios, continua en la Oracion, que tuvo en altiſsimo grado, prudente como la ſerpiente, y ſimple como la paloma: en todos los oficios del Convento, moſtró ſu gran zelo, y cuydado, ſirviẽdo en ellos; y conocida ſu virtud, y don de govierno, fue electa Abadeſa año de 1628. en que fue con diſcrecion Prelada, zelociſsima de la mayor honra de Dios,

y con gran valor procurò arrancar las raizes, que avia echado la flaqueza, ſonante à relaxacion, y derribando coſtumbres mal introducidas, y esforçando zeloſos preceptos, levantò la obſervancia, imitando à la buena agricultura, que enſeña, sẽbrar la buena ſemilla, arrancando (para que crezca en el plantel) las malas yerbas, echando mano primero de las mayores (que porque tienen mas fuertes raizes, y eſtàn muy proximas à ſeminar, ſe han de probar primero en ellas las fuerças) no dexando por pequeño que fueſſe el defecto, ſin remedio

dio

dio, diziendo, que vn achaque muy minimo, por no hazer caſo el deſcuydo de ſu remedio, originaba vna grande enfermedad; pues vn raſguño de vn alfiler, deſpreciado de la naturaleza, y medicina, ſuele crecer enconado, á peligro irremediable:(2) y ſi importaba al bien del alma, no reparaba en hu manos reſpectos, y dezia que no podia mirar atenciones del ſiglo en que ſe arreſgara quebrãtar los de Dios, en mandatos de las conſtituciones, hablando, y obrando eſto, con tan apacible ſeveridad, que agradaba con la reprehen-

(2) *Maxime omnium quod exigum eſt, cavere debet: detrimentum enim latenter obrepit, quia non totũ ſimul contrahitur.* Ariſtot. l. 5. Politica. c. 8.

henſion; que como el Superior repreſenta à Dios, ha de atender à la juſticia, y dar el caſtigo que piden las culpas mirando al aprovechamiento de los ſubditos.

Ordenaronle los Medicos a vna Religioſa (procurando ſu alegria) vna tolerancia, que della podia originarſe alguna relaxacion, y no ſe la permitió, teniendo por mas importante, que la opinable ſalud, no conſentir vn exemplar, que no fueſſe de mucha obſervancia. Quando referian las virtudes de alguna perſona del ſiglo, alegrandoſe mucho dello, alentando à las Religio-

gioſas les dezia: Madres mi.
ren eſte ſeglar lo que obra,
y nueſtras diferentes obli-
gaciones, que con eſtas ac-
ciones convence, y acuſa la
tibieza nueſtra: y de tal ma-
nera reformando ſus apeti-
tos, triunfò de las paſsiones
de ſu inclinacion, que pare-
ció no las tenia.

Solia para mandar hazer
alguna mortificacion, ha-
zerla primero con gran ri-
gor à titulo de enſeñança,
con que hazia ſu correccion
mas temeroſa, enſeñando
con la obra lo que mandaba
con las palabras; y enmedio
de eſte rigor era admirable
ſu manſedumbre ſin ira, co-

como el derecho lo enſeña à losSuperiores:(3)por ſu grã prudencia, y deſconfiança que de ſi tenia, no ponia medio, ni remedio, ſin conſultarlo con Dios, y ſu Confeſſor, y aſsi eran tan acertadas ſus ordenaciones, y ſus virtudes, como de cabeza ſe difundian por el cuerpo de la Comunidad à las ſubditas miembros della, ſiendo imàn de los corazones, que con la oculta fuerça de ſu buen exemplo, arraſtraba à ſi la mas acerada condicion.

(3) Cap. Novis. §. autem de ſenten. excomunicac.

Fue en todo muy aſsiſtida de Dios, y quebrantada de trabajos, y en la enferme-

medád de ſu muerte padeciò grandes deſamparos, imitando à ſu Eſpoſo, pues aunque ſu eſperança era grande, con ſu mucha humildad, no hallaba en ſu vida coſa que merecieſſe premio, y en todo fue de Dios ſocorrida, y acabó en vna enfermedad corta ſu vida larga, diziendo contenta: voy al Señor, à ver las coſas que nos tiene prometidas. (4)He hecho memoria, en eſte lugar, aunque la pedia mas larga, de la U. Madre Michaela de Jeſus, para que ſirvan de recuerdo ſus virtudes, y no ſe olviden en la hiſtoria deſte ſagrado Monaſ-

(4) *Lætatus ſum in his que dicta ſunt mihi, in Domum Domini ibimus.* Pſal. 12.

nasterio, donde se veràn las muchas conque alcançò tantos triunfos del enemigo y logró tan rica cosecha de frutos.

La Madre Inès de San Luis, que en su obligacion, nunca tuvo negligente descuydo, con admirable puntualidad, no solo cumplia con lo que debia, en guardar los apices de la Regla, sino que procuraba establecerla contra las imbaciones del demonio, peleando, y quebrantandole la cabeza su observancia, hallando en esto la paz, y misericordia de Dios, prometida á los que solicitos, la guardan, y siguen.(5) Aun-

(5) *Quicũque hãc Regulam secuti fuerint, pax super illos, & misericordia.* S. Pablo c. 6. ad Galatas.

Aunque gaſtaba gran parte de la noche en el Coro, madrugando à alabar à Dios, hora la mas acomodada (6) era no ſolo puntual, ſino ordinariamente la primera, que entraba al Rezo Divino, ſinque huvieſſe negocio, ó ocupacion que le embarazaſſe eſte cuydado, ni achaque que le retardaſſe eſta obligacion; y eſtando muy enferma, en tanto que las Religioſas rezaban, padecia tã grandes anſias de acompañarlas, que los achaques del cuerpo no los ſentia, con eſte ſentimiento de ſu alma, con que ſolia dezir, que ſu ma-

(6) *Mane oratio mea præveniet te.* Pſalm. 87.

mayor mal era no poder ir al Coro, y en pudiendose levantar, sus primeros passos los dirigia à èl; y ya quando en sus vltimos años, por falta de la vista, no podia rezar el Oficio Divino, no faltaba à la asistencia à èl, y para oìrlo, se ponia junto de la Religiosa, que rezaba mas alto, y mas claro, para pagar està deuda (à que ya no estava obligada) lo mejor que podia, rezando à oìdo, que á no hazerlo assi, quedàra muy desconsolada, y escrupulosa en esta obligacion, à que fue siempre muy puntual, rezando el Oficio Divino con mucha atencion, y

cuydadosa reverencia, y dezia, que le nacia gran gozo en este exercicio, en considerar aquel Coro de Virgines, que como en el Coro del Cielo, alababan à Dios, y assi sentia, y lloraba grandemente las distracciones en este lugar, que era ofender cara à cara à Dios; que no vale la Iglesia à quien en lo Sagrado comete delitos. (7)

Desde que tuvo uso de razon, viviendo en pura inocencia, fue muy observante de la Divina Ley, y amantissima de su Autor Christo nuestro Señor, cuyo amor la tuvo à raya, con grande estimacion de sus man-

(7) Cap final de immunitat. Cap. quia frustra de vsuris. Ley 4. tit. 11. partid. 1. ley 3. tit. 2. de la Recopilac.

mandatos, de donde le nació la grande obſervancia de los de la Religion, y lo ordenado en ellos.

Son en vn Convento (como deziamos) las conſtituciones vna fortificacion de foſſos, murallas, y antemurallas, porque el enemigo no pueda romper las torres del omenaje de la Religion, que ſon los votos; y aſsi eſtas ſe han de guardar con puntualidad, mantener ſin deſcuydo, y defender con valor: tenialas nueſtra Madre muy en la memoria, y guardabalas á la letra, ſin interpretacion, como ſi fueran preceptos Divinos, cũplien-

pliendo ſus apizes, con grāde aprecio de lo diſpueſto en ellas ; y ſi acaſo alguna Religioſa ſe deſcuydaba en ſu obſervancia , la advertia con mucha paz, diziendole: la ſanta Regla dize eſto, por las conſtituciones del Convento, procurando tener en pie lo que deſmayaba la tibieza.

En los oficios de zeladora , y eſcucha , moſtrò muy bien eſte zelo , arreſgando ſu benevolencia, en quanto deſdezia de la obſervancia, ſin permitir, que ni aun vn velo eſtuvieſſe fuera de ſu lugar ; que es muy juſta diſpoſicion la que ordena,

que

que las Eſpoſas de Chriſto, no de otro que de ſu Eſpoſo ſea viſto ſu roſtro, y aſsi *Vaſthi*, muger del Rey Aſſuero, mas quiſo perder la gracia de ſu marido, que ſalir à ſer viſta de otros en vn combite, por ſu mandado: y aun entre los Perſas obſervan por ley, no poder ſer viſtos los roſtros de las mugeres caſadas, de otro que de ſu marido. Mas que las heridas ſintiò la ſagrada Eſpoſa, que le quitaſſen las guardas el velo, (8) que eſſo era el Palio. (9) Avia andado en el ſiglo nueſtra Venerable Madre en el camino de la Oracion, y aſsi en la Religion

(8) *Tullerunt pallium meum.* Cant. 5.

(9) *Quo vocabulo Pallium Sponſale ſignificatur, quod vna cum capite faciem obvelat, quem ad modum eſt in hiſtoria Rebeccæ.* S. Gregor. Niſeno homili. 12. in Cantic.

gion no tuvo que eſtrañar ſus trabajos, porque ſabia que con la perſeverancia, y la Fè, ſe endulça, y ſuaviza la ſequedad, y aſperezas del camino deſte monte. (10) Eſte fue el principal exercicio de ſu vida; renovandoſe en él, como (11) Aguila, y rejubeneſciendoſe en ſus adultos, y mayores años, creciẽdo en èl algunos tiempos del año; abſteniaſe de las coſas del ſiglo, de que cuydaba ſu hermana, y ella ſe pribaba de todo con gran gozo de ſu alma; lo mas del dia gaſtaba en la Oracion, y caſi toda la noche, porque viendo à las Religioſas dormi-

(10) *Et ſtillaverũt Montes dulcedinem.* Amos. c. 9.

(11) *Renobabitur, ut Aquilæ iubentus tua.* Pſ. 102.

midas, ſe dexaba caer de la cama con gran ſecreto ; y ſe eſtava arrodillada en Oracion, haſta que de madrugada era hora de ir à tenerla en el Coro ; y con ſer tan frequente en eſta Oracion, no faltò jamàs à la Oracion vocal, que tenia con muchas deprecaciones, y particulares oraciones, que deſde niña aprendiò : rezaba la del Roſario de Maria Santiſsima nueſtra Señora, con gran fruto en la contemplacion de ſus Miſterios, porque fue muy devota deſta celeſtial Reyna, y celebraba ſus feſtividades, con mas oracion, y devocion mas crecida, de

quien dezia aver recibido muchos favores, de que era teſoro ſu pecho, por que ſolo dezia à ſu Confeſſor aquellos en que ſu duda ó ſu humildad, le obligaban à buſcar parecer ageno en el ſecreto del confeſſonario, que es el ſeguro de los aciertos. De gran ternura le fue vèr à Chriſto con la Cruz à cueſtas, muy laſtimado el ombro izquierdo, por lo mucho que ponderaba, y ſe enternecia en la conſideracion deſta llaga; fue muy tiernamẽte apaſsionada de la Paſsion de Chriſto Señor nueſtro; traìla con frequencia preſente, y los Miſterios de

de ſu Santa Humanidad, deſtribuida ſu memoria en dias, y horas, mirando, y remirando ſu doctrina, de que ſacaba las medras de ſu eſpiritu, y aſsi le fue tan dulçe el Nombre de Jeſus, que no ſe le quitaba de la boca, endulçando con èl los corazones que ſe lo oìan pronunciar con tal afecto, diziendo, *Jeſus ſea en mi alma, y en la de todos.*

Es el deſinterès el mas eſtimado primor de las finezas, y aſsi el del amor en fee, lo calificó Chriſto, hablando à Santo Thomàs. (12) Nueſtra Madre, aunque anduvo mucho por el ca-

(12) *Beati qui non viderunt & crediderunt,*

camino de la ſequedad, perſaveraba con deſnudez de lo ſenſible, que el amor todo lo vence, todo lo ſufre, y todo lo ſujeta: (13) y procuraba en aquel tiempo deſjugada arrojar oraciones breves jaculatorias.

(13) *Charitas omnia ſuffert, omnia credit, omnia ſuſtinet.* S. Pabl. c. 13. ad Corint.

Muy de ordinario carga Dios penſiones, ſobre los beneficios que mas ſe procuran; todos los tenia por favores de Dios, que ſon bienes que no ſe acaban, como los del mundo, que poſſeidos, ſon menos eſtimados; mas ſe dà à quien tiene mas en los de Dios, (14) y eſte ſummo bien mas ſe deſſea quando mas ſe goza; (15) y

(14) *Habenti dabitur, & abundabit.* S. Matheo. cap. 25.

(15) *Qui edunt me adhuc eſuriẽt, & qui bibunt me adhuc ſitiens.* Ecleciaſ. c. 24.

y aſsi andaba ſiempre ham-
brienta de ſu amor; las Re-
ligioſas, que la atendian, ſo-
lian preguntarle, ſi tenia
amor de Dios, y afectuoſa-
mente reſpondia: *â donde ſe
vende de lo fino, que es tan caro?*
Y ſi le referian ſus ſequeda-
des, les dezia: callen, que à
grã ſeca, gran remojada; y al-
ternandole penas cõ glorias,
le meſclava Dios la mirra con
las aromas, como dezia la
Eſpoſa. (16) Con eſtas pe-
nas dulçes de amor (17) ſiẽ-
do ſacrificio à Dios, era azo-
te del demonio, que ſentia
los frutos de la oracion de
nueſtra Venerable Madre
Inès de San Luis, con que
tanto

(16) *Miſcui mirram meam cum aromatibus meis.* Cantic. c. 5.

(17) *Optare precor pati aliquid incommodum, & dulce eſſe illud incommodum.* Mirandulano, tom. cudic.

tanto se enriquecia ella, y sacaba de la possession de Satanàs los pecadores, y libraba de las caìdas los tentados: intentó apartarla deste exercicio con amenazas grandes, horribles visiones, y espantosos golpes; porque este enemigo asesta sus baterias à los que reconoce con encumbrada virtud, por ser mayor el triunfo, si puede sentar baza; porque el edificio mas levantado, cae (si se desploma) con mayor ruina, y estruendo: algunas vezes estos pavores la levantaron de la oracion, mas mejor advertida, tomó esfuerço en Dios, y resolucion de

 des-

despreciar estas amenazas, y por estar en ella con mas sossiego su corazon, y que no la perturbasse en la obscuridad, el movimiento de otras Religiosas, que solian estar en el Coro, solia para satisfacerse al entrar, dezir: *ay alguien por acâ?* Con que manifestaba su rezelo.

CAPITVLO. 7.

Como exercitò las virtudes Teologales nuestra V. Madre, sus vigilias en el Coro, y vn favor de vna Musica Angelica, en la vigilia de S. Lorenço.

DOs extremos corrige la virtud de la Fè, vno prin-

principio de la ignorancia, y otro origen de la temeridad, de querer ſaberlo todo, y la ignorancia en no ſaber lo neceſſario: fue la Venerable Madre Inès de San Luis, muy iluſtrada en eſte primer fundaméto de la vida Chriſtiana, y enſeñança Catolica en el grande aſſenſo, y pureza, con que creìa los Miſterios revelados por Dios, y eſtablecidos por ſu Igleſia Catolica ; fue zeloſiſsima la propagacion deſta miſterioſa virtud, procurandola con frequentes oraciones, pidiẽdo à Dios, con lagrimas, y penitencias, dieſſe luz à los que viven en las tinieblas de

la infidelidad, y reposan en ellas,(1) con gran lastima de su desventura, porque saliessen de su perfida obstinacion, y librasse à los Catolicos de caer en estos errores, con vnas ansias insaciables, de comunicar à todos la claridad, y certeza que Dios con el don de sabiduria sobre natural le avia comunicado, de los Divinos Misterios, y hablaba dellos con tanta luz, que se le conocia, ser rayos del Sol Divino, vivificando su gran fè con obras, la procuraba mas solicita, quando la tenia mayor, y mostrandose obsequiosa à la Religion Catolica, combida-

(1) *Illuminare his qui in tenebris & in umbra mortis sedent.* S. Luc. c. 1.

bidaba à las Religiosas à que le ayudassen à dar gracias à Dios por averla criado en tierra, donde está tan establecida su santa Fè.

Oyendo referir los desacatos, que hizieron vnos hereges al Cuerpo de Christo Sacramentado, què lagrimas no vertieron sus ojos, llorando sentimientos desta ofensa! Y en las ocasiones que le pedian rogasse à Dios por algun soldado, ó peregrino, todas sus deprecaciones erã, que los librasse Dios de poder de infieles, y los hiziesse fuertes en la Fè Catolica,

Con la firmeza que tenia en la Fè, sustentó la esperan-

ça en su punto, en el desseo de la Bienaventurança, y quando desconfiaba de sus obras, con vn santo temor, que cerraba la puerta á la vanidad presuntuosa, y la abria al conocimiento propio, y la misericordia Divina en, quien esperaba la gloria, que no merecian sus culpas, y confiando de todo corazon en Dios (2) dezia: *hija soy de la Iglesia, Señor*; y en las necessidades comunes, que padecia la Republica, ò la Casa, pedia à Dios tan confiada, que parecia la esperança possession, y repetia alentando à las demàs: *Esperèmos en Dios, que todo lo puede*,

(2) *Habe fidutiã in Domino ex toto corde tuo.* Proverb. c. 3.

de: de los medios que ponia para lograr la eſperança de alcançar la Gloria, y vèr á Dios, que es el principal fin deſta virtud, ſe infiere ſu caridad; y haſta las aves combidaba, para que alabaſſen á Dios.

Eſta que es la mayor entre todas las virtudes, tuvo la primacia, como mayorazga de ſus afectos, en contemplacion de ſu objecto, que es Dios; pues le tiene quien tiene caridad; en toda ſu vida tuvo por norte eſta virtud, mirando la de Chriſto crucificado, y aſsi en todos los paſſos que dió viviẽdo, ſe deſcubre ſu caridad, y

amor de Dios, y desseos de que todos le amassen (à diferencia del amor humano que quiere ser solo) y en aquel padecer conforme vn prolongado martirio de caridad, fiel en los desamparos, y trabajos interiores, en que se acrisolaban los crecidos quilates del oro de su caridad, conque buscaba à su amado (3) y se le descubrian los gozos, no reprimidos cõ que le buscaba, indicio de que le posseia, (4) y en esto son parecidas las riquezas del mundo à las del espiritu, q̃ quanto mas se tienen, mas se dessean, y solicitan; assi lo hazia con espantosas peni-

(3) *Si inveniritis dilectum meũ nuntietis ei, quia amore lãgueo.* Cant. c. 5.

(4) *Spirituales delitiæ quæ habẽtur in fastidio sunt quæ sunt, habẽtur in desiderio.* S Gregor. in Euang. Hom. 26.

nitencias, ſin dar lugar à que el ocio apagaſſe la lampara encendida deſta virtud.

Para con los proximos era ſu caridad generalmente grande, ſocorriendo (como podia) ſus neceſsidades, y compadeciendoſe de ſus flaquezas, diſculpandolas, encargaba à todos la caridad, diziendo, que aquello lo harian ſin advertencia, ni malicia, que ella era peor, pues deſengañada, y advertida no hazia coſa buena, que toleraſſen los defectos, pues Dios nos ſufria aborreciendo la culpa: rogaba à ſu Divina Mageſtad por todos, y aplacando el enojo del Se-

ñor, hartas vezes parecia en el buen logro de ſus ruegos, que eſtava en ſu mano la omnipotencia; y ſiendo ſus palabras el conſuelo de los trabajos, encargaba la paciencia en ellos, con que ordinariamente conſeguian el alivio, ò la tolerancia.

Era eſtremada ſu caridad para con los enfermos, y mas quando le tocaba por oficio, cuydando de ſu regalo, y alivios, con grande aſſiſtencia, y quanto en ſus enfermedades parecia cruel conſigo, deſpreciando los remedios deſta vida, todo era ſolicitarlos para los otros.

En teniendo noticia de

las

las neceſsidades de los proximos, en ruegos, y ſuplicas à Dios por ellas, andaba muy ſolicita, haſta en la quietud de la Oracion recogida, ſacandola de aquel ſoſsiego amoroſo (con la violencia que ſaben los miſticos experimentados) la caridad de los proximos, vniẽdo las dos vidas de modo, que con los guſtos de Maria, juntaba las operaciones de Marta.

Tenia mucho cuydado en las neceſsidades de las Religioſas, y ſus deudos, y bienhechores que ſe le proponian; (5) como de coſas mas proprias, eran los primeros en ſus ruegos: ſentia mu-

(5) *Maxime autẽ ad domeſticos fidei.* S. Pab. ad Galat. c. 6.

mucho las detracciones ., y mas de perſonas de virtud, contra quien el demonio, y el mundo, aſeſtan ſus baterias, llamandoles, como ſuele la malicia, hipocritas, ó embuſteros; porque ella eſtimaba mucho à eſtos amigos de Dios(6) y ordinariamente ſuelen ſer eſtas lenguas detractoras, de los que no tienen virtudes, pareciẽdo los penſamientos à ellos, como à los padres los hijos.

(6) *Mihi autem nimis honorati ſunt amici tui Deus.* Pſal. 138

De Chriſto en la Cruz, dize San Mateo, (7) que blasfemaban, y murmurabã, mas eſtos iban de paſſo por otro camino, apartandoſe; que los que lo miraban, y re-

(7) S. Math. c. 17. S. Ambr. c. 27.

reparaban mejor, se compadecian. Preguntaba algunas vezes por sus bienhęchores, y otras oìa algunos sucessos, y trabajos del siglo (que pudo ser saberlos de otra manera) y pareciendoles algunas, que en vna Religiosa de su absteridad, y retiro, era curiosidad, aquel cuydado, dezian, que para que queria saberlo, à que solia responder. *para dar gracias á Dios por los gustos, y encomendarlos à Dios en los trabajos.*

Asi en la vrbanidad de nuestros siglos, como en lo ceremonioso de los Antiguos, hallamos celebre el natalicio de los Principes

(8)

(8)
Rosino lib. 5. Antig Roma. fol. 206.
Plauto. in Alcibiades.
Plinio lib. 3. epist.
Suetonio in Domician. c. 10. & 26.
Tacito l. 3. de August.
Roa de Natal. cap. 16.
Pillicer vida del Emperad. Ferdinando cap. 3.
Guzman vida de la Reyna D. Margarita l. 1. c. 7. & l. 2. c. 13.

(9)
Nullius nativitas celebratur in mundo,

(8) la Iglesia nuestra Madre, solo celebra los Nacimientos de Christo Señor nuestro, de Maria Santissima su Madre, y el Precursor San Juan Baptista: (9) de los demàs Santos es natal el dia de su muerte, (10) pues hasta entonces, de ninguno se puede calificar la santidad. El modo como se celebraban estos natales, en el transito de los Santos, era velando las noches precedentes al dia de su festividad, en sus Iglesias, ò Capillas, haziendo Oraciòn, y sacrificandoles ofrendas; reconocióse inconveniente, y quitaronse las velas, è intro-

troduxeronse los ayunos, con nõbre de vigilias. (11) Nuestra Madre Inès de San Luis, procuraba orar vigilante las noches, visperas de las festividades de los Santos que mas celebra la Iglesia, ó su Religion, ò devocion, quedandose en el Coro orando toda la noche, y la de San Lorenço del año primero de professa de 1626 contemplando el valor, y fortaleza, con que este Gloriosissimo Martir Español despreciaba las brasas de su martyrio, encendido su amor de otro mayor ardimiento que el del fuego material, que le aplicaban los ti-

nisi Christi & eius Matris; atque B Ioannis. S. Ildephonso lib. de Virg. & partutitat. Mariæ.

(10) *Natales dies defunctorum, & eũ quo obierunt, die celebrari.* S. Ambr. de Fide.

(11) *Nam quia nox sceleris solet esse occasio, & illud observãt qui furta volunt committere tempus: ieiunare dum visum est sapientius illam, quæ præit, & clanso noctem dor-*

mire cubilem. Baptista Mantuan. in Februario.

tiranos; en que mostraba su vigorosa constancia en la Fè Catolica, cuyo triunfo cantaban los Angeles aquel dia, cerca de la media noche, hora en que el Celestial Esposo llama à las Virgines à las ternuras de la Oracion. (12) Entró en el Coro la Madre Valeria de San Joseph, que no sossegaba sin su hermana á todas horas) y al entrar lo halló con mas claridad, que la que daba ordinariamente la lãpara de la Iglesia; con ella vido à su hermana, de rodillas en recogida Oracion, y cerca del Altar Mayor, al lado del Evangelio, donde

(12) *Vigilate, & orate vt non intretis in tentationem.* S. Math. c. 26. S. Luc c. 22.

Media nocte clamor factus est, ecce Sponsus venit, exite obviam ei. S. Matheo c. 15.

San

San Lorenço tenia ſu Altar, oyò vna muſica, como de lexos, tan ſonoramente dulçe, que la armonia de aquellas Angelicas vozes elevaba los ſentidos, acompañada de vna celeſtial fragrancia, que parecia ſer de la Gloria aquel canoro halago de la atencion, que puſo con mas cuydado al Celeſtial concento ſumiſſo, y reconoció que eran los Maytines de San Lorenço, los que cantaba aquella Celeſtial Capilla, que alternando dulçuras, repetia el Reſponſorio de la ſegunda Leccion del tercero Nocturno: *O Hyppolite ſi credideris in Dominum Ieſum Chriſtum, &*

thesauros tibi ostendo, & vitam æternam promitto: Y reparando en la quietud de su hermana, creyendo que su alma, con aquella suavissima melodia, estava en elevada suspension, llegandose à ella, le interrumpió su sossiego, diziẽdole, que si atendia aquella musica? Y la Madre Inès le respondió, que si, con harta humildad, sin atender que Dios hazia aquella maravilla por ella; mas por ser con testigos, no pudo su recato encubrirla á las Religiosas, que lo refirió la Madre Ualeria de San Ioseph; y sin poder olvidar este favor, lo tuvo por muchos años, tan vi-

vo, que ſiempre que lo traia à la memoria, le parecia que oia ſus ecos, diligencia de que ſe valia algunas vezes, en los tiempos que padecia trabajos, y ſequedades, de que ſacaba gran conſuelo.

Tan buena acogida avia hallado el Divino Eſpoſo, en el corazon deſta ſu amante Virgen, que en las horas del ſueño, vigilante acompañaba el corazon de ſu amado; (13) y aſsi la favorecia con ternuras, con dulçuras la regalaba, y la feſtejaba con muſicas Celeſtiales; que à quien à media noche, que es lo primero del ſueño, ſe levanta, ò vela, para alabar à

(13) *Ego dormio. & cor meum vigilat.* Cant. 5.

Dios, se le premian estos desvelos, con hazerle participe de los favores de todos los Justos. (14)

(14) *Media nocte surgebam ad confitendũ tibi super iudicia iustificationis tuæ; particeps ego sum omniũ timentium te, & custodientiũ mandata tua.* Psal. 118.

CAPITVLO. 8.

De la puntual observancia que tuvo la Venerable Madre Inès de San Luis en la guarda de los votos de su Religion, su obediencia, pobreza, y castidad, la virtud de la Religion, y devocion al Santissimo Sacramento.

ES el camino de la obediẽcia el atajo de la perfeccion: (1) con todas las virtudes peleamos con el demo-

(1) Santa Teresa de Jesus vida perf. c. 13.

monio, con la obediencia le vencemos.(2) Y antes nuestra Venerable Madre se avia criado, en compañia de las virtudes: ya aviendolas professado, miraba su exercicio mas de su obligacion; su primer cuydado (como debe ser) fue exercitar la Obediēcia: entre otras muchas cosas que symboliza el cero, numero orbicular sin fin en la Arismetica, es vna la obediencia, porque llevado delante, multiplica el valor de las cosas, y todas las virtudes, son mas crecidas con esta.

(2) *Cæteris quidē virtutibus, dæmones impugnamus, per obedientiam vincimus* S. Greg. l. 1. Reg. c. 1.

Es la obediencia fuente que riega, y fertiliza las demas

mas virtudes, creciendo, y enriqueciẽdo nuestras obras, haziendolas de pequeñas, y viles, grandes, y preciosas, y tan del agrado de Dios, que la antepone à los sacrificios; (3) porque en aquellos se ofrecia la carne agena, y aqui la voluntad propria, rindiendo à la agena lo mas precioso del alma; y Dios se vistió de nuestra naturaleza para obedecer hasta la muerte; (4) que vencerse, y obedecer, es vencer (5)

Tuvo la obediencia esta Venerable Madre, como la enseña San Buenaventura, (6) ciega, prompta, humilde, diligente, gustosa, resuelta,

(3) *Melior est obedire quam sacrificare.* Reg. l. 1. c. 11.

(4) *Obediens usque ad mortem.* S. Pabl. epist. ad Efess. c. 2.

(5) *Vir obediens loquetur victorias.* Prov. c. 12

(6) S. Buenavent. collac. 3. tom. 2. Opuscul.

ta, y abnegada à ſu propria voluntad. Clavada en eſta Cruz vivió, que como dize vn Miſtico,(7) a vn diſcipulo ſuyo, como el crucificado no ſe puede mover, ſegun ſu inclinacion, aſsi el Religioſo eſtà clavado en la Cruz de la voluntad del ſuperior, y adonde ella ſe mueve, alli ha de ir, ſin poder hazer otra coſa; y asi nueſtra Venerable Madre eſtuvo ſiempre pendiente de la voluntad del Prelado, voz de la Divina.

(7) Caſiano l. 4. c. 35. de S. Panucio.

En obedecer à Dios, lo que por ſu Ley, immediatamente nos manda, tiene menos repugnancia la natura-

le-

leza, y en obedecer los ſuperiores que Dios nos pone en ſu lugar, halla mas dificultad lo libre de la voluntad. La primera obediencia, la podemos colegir, de quanto hemos dicho, y dirèmos de ſu amor de Dios, obſervancia de ſus preceptos, (8) y reſignacion en ſu Santiſsima voluntad.

(8) *Si quis diligit ſermonem meũ ſervabit.* 23. Ioann.

De la ſegunda, que tuvo à ſus ſuperiores, ay mucho que alabar en toda ſu vida: hazialo con promptitud tanta, haſta en los apizes mas leves, que parecia bien, que antes hallaba el conſuelo en obedecer, q̃ en la repugnancia, y aſsi dezia, que tenia

mas

mas gusto, en obedecer, que en hazer su voluntad, porque assi asseguraba el acierto. En el siglo le atribuian su obediencia à la blandura de su natural, y efecto de su agradable condiciō, puntual aun en quanto las menores le dezian, obedeciendo à todas las criaturas humanas por Dios (9) y en la Religion perficionò esta virtud, con la obligacion, resplandeciēdo en ella, como Estrella, no errante, sino fixa, de la primera magnitud, que hasta en el Cielo ay Estrellas, que siguiendo el curso rapto de la Comunidad de aquella Region, tienen ellas otro movimien-

(9) *Subiecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum* S. Pedro epist. 1. c. 2.

miento proprio contrario, y eſtas eſtán mas cercanas à la tierra; mas las fixas, aunque influyen menos en ella, eſtán mas remontadas, y cercanas á la Gloria, porque obedeciẽdo la ſuperior inteligencia, ſe dexan llevar de ſu movimiento, ſin tener ellas otro (e) contrario, y ſi alguno tiené, es de trepidacion de temor, y tan pequeño, que con gran dificultad, el muy experimentado, lo conoce. Con eſta doctrina del Cielo, quien no ſacrificarà ſu voluntad Religioſa, en las aras de la obediencia? y ſobre el merito deſta promptavirtud que tuvo, llevò muchas vezes el

de la mortificacion, carga, no à todas las fuerças tolerable.

Conociase que obedecia con perfecta abnegacion, si era facil, ó docil, ò imposible, termino de las virtudes, y esta passa á lo que no puede ser. (10) Asi sucedió, mandando vn Confessor cosas, que no sabia hazer, y cosas que no podia, segun sus fuerças, en prueba de su espiritu, que passaba à executarlas sin reparo.

El cuydado desta virtud, la hazia tan puntual, en los mandatos de la Regla, y constituciones, y manual de la Casa, sin omitir vna ceremo-

(10) *Tentandum esse, si Prælatus aliquid in possibile præceperit; hoc idem dici quia aliquid sit possibile? Subditus non debet suo iudicio definire.* S. Thomas 1.2.q.3.4.4.ad 3.

monia, ſiguiendo, aun quando impedida, la Comunidad. En mandandole los Confeſſores, no hizieſſe alguna gran penitencia, era ſu mayor dificultad, y moria por obedecer; no era la menos aſpera obediencia, quãdo eſtando enferma, le fatigaba el comer, como à todos, y el no beber, como à muchos, en que recabando la obediencia, lo que negaba el apetito, comia, y dexaba de beber, venciendo la obediencia el aſtio, è inapetencia, y el deſſeo mortificado del apetito.

Hermoſeaba el oro de ſus virtudes, con el eſmalte de

la pobreza, en que fue muy obſervante hija de San Franciſco, virtud que enſeñò Chriſto Señor nueſtro con ſu exemplo, y con ſus palabras, en ſu obſervancia: no ſolo deſechaba de ſi lo ſuperfluo, ſino ſe pribaba de lo neceſſario; conociendo, que es luſtre de la perfeccion, la pobreza Evangelica, guardaba eſte teſoro eſcondido, como ſi tuviera rieſgo en la codicia humana; recibia con licencia de la Prelada, lo que le daban los deudos, ó bien hechores, tomandolo para remediar neceſsidades proprias, ò agenas, dando por Dios lo que podia,

dia, con la misma licencia. Reñianla algunas Religiosas, viendola dar lo que necessitaba, diziendole guardasse para las necessidades, que no se olvidasse de las proprias por socorrer las agenas; pues para ser rigorosamente pobre, no era necessario ser indiscretamente piadosa, y siendo anciana, algunas que la miraban desvalida, le dezian, porquè no avia guardado? Dios respondia por ella, proveyendola de quanto necessitaba: y anduvo tan medida su providencia, que su ropa acabò, quando su vida.

Suelen dezir algunas Re-

ligiosas, que las correspondencias del siglo, las tienen para remedio de sus necessidades, haziendo mal de la necessidad virtud, pudiendo hazer virtud de la necessidad, conformandose con la voluntad del Altissimo, que assi no falta nada à la pobreza. (11) El vestido desta Venerable Madre, aunque pobre, traìdo de muchos años, no se veìa, ni sucio, ni deslucido, aunque alguna vez sembrò en èl descuydos, para coger desprecios, huyendo lo que nota San Bernardo, à los que buscan mas en el Abito la gala, y el cuydado del asseo, que el abrigo, y la-

(11) S. Bernard. ser. 1. de Monach.

la modeſtia Religioſa, aliñando el cuerpo deſnudando el alma de virtudes: ſon peſada carga las coſas terrenas, y quien ſe deſnuda de ellas del todo, adquiere vn dote en eſta vida, como de agilidad de Gloria, con que ſe buela à ella. En todas las coſas de vna Caſa Religioſa ſe ha de procurar la pobreza; y aſsi ponia gran cuydado, que en las coſas de la Comunidad no huvieſſe deſperdicio, procurando aprovechar, haſta las hojaraſcas, y palitos que quedaban en el ſuelo, donde avian deſcargado la leña, y las llevaba à la lumbre de la cocina;

cina; cuydaba mucho no se quebrassen, ni maltratassen las cosas de la Comunidad; recatando aquel gasto, que no era muy precisso, siendo en comun, y en particular verdadera pobre, en medio de ser muy generosa, de lo poco que tenia de su vso.

La castidad, joya dignissima del alma en la caxa del cuerpo, guardó con eminencia el cristal de su pureza, no solo de los encuentros que le podian quebrar, sino de los alientos que le suelen empañar, y vapores que le podian obscurecer. Es esta virtud inefable, conque mas que las otras se asimila à Dios, pues

para hablar della, aun San Pablo recataba las palabras, hablando della con enfasis, y obscuridades, como notò el Chrisostomo, (12) que se recatan las vozes para ponderarla con decencia, à la vista desta Venerable Virgen, que tuvo esta virtud en modo mas Angelico, que humano, pues aun en el siglo, no permitiò à su pensamiento resabios de carne, que empañassen su candidez, siendo en la pureza, vn Angel en lo tierno de su niñez, vna azuzena en lo florido de sus años, y en lo restante de la vida, vn trono desta virtud: assi quanto miramos en su vida, son Divinos res-

(12) Chrisostomo. tesal. 1. homil. 5.

reſplandores de ſu pureza; fortalecióſe en el ſiglo cõ los ayunos, y diſciplinas: murabaſe cõ los ſilicios, y defendiaſe con el ſanto temor de Dios; abſteniendoſe no ſolo de la viſta, y converſacion de los hombres, ſino de hablar con mugeres, q̃ no fueſſen de vida, y palabras muy puras. En la Religiõ, Sagrario deſta virtud, con mas razon conſiderando á ſu Eſpoſo muy fino, y muy zeloſo, eſcuſaba quanto podia, las converſaciones con hombres, aunque fueſſen muy deudos; que eſta virtud es muy eſcrupuloſa, aun en lo licito, en las Eſpoſas Chriſto. (13) y aſsi libró por ella ſu her-

(13) *Virgines quod licebat noluerunt, vt plus placerẽ ei cui ſe devoverunt.* S. Auguſ. l. de Verb. Apoſt. tom. 10. ſ. 18.

hermana muchos años, y despues otra Religiosa, y vltimamente para no poder ser llamada al torno, los golpes de la campanilla (voz con que llaman à las Religiosas) los dexó en vida à otra Religiosa que professó, que estimó en mucho esta prenda suya, de que se despojó; no tuvo palabra, ni obra, que no testificasse su recato, merced que reconocia à Dios, como dadiva de su mano, y favor que hazia à su flaqueza, y no solo para si, sino para que como luz, alumbrasse á otros en las tinieblas desta humana fragilidad.

En vna ocasion que el demo-

monio intentaba introducir los humos de ſu torpe incendio en vna Religioſa, ſe fue á ſu celda, y le introduxo vna converſacion tan Divina de eſta virtud, y otras, que quedò con ella aſumbrada, y libre de las fatigas del demonio, y deſpues reconocida, veneraba ſus palabras, y en ellas buſcaba, y hallaba el conſuelo, en otras afliccioncs. Muchas perſonas ſeculares con oìrla, aunque fuera la converſacion de otras virtudes, ſalian de alli, con el afecto à la pureza, y libres de las ſugeſtiones del demonio, que las perturbaban.

Entre las virtudes morales

tiene la primacia la Religion (14) fixo norte Celeſtial, en quien ſolo halla el verdadero repoſo la Catolica aguja; tocada al verdadero Chriſtiano imán, à quien tributa cultos; ſobre eſta cargan las demàs virtudes, ſi eſta ſe deſploma, todas ſe arruinan. Centelleaba decoroſo el incendio deſta virtud, en ſus palabras, y reſplandecia en los reſpetos del culto reverente conque veneraba à Dios, y aſentia á los Miſterios de la Catolica Fè, y el afecto conque los reverenciaba, procurando en todas ſus obras la mayor honra de Dios, ſu culto, y de ſus Santos; y aſsi ſus ordinarias de-

(14) *Nihil eſt in rebus humanis, Religione præſtantius* Lactancio Firmiano l. 5 §. 19. fol. 3[illegible]4.

deprecaciones eran rogar al Padre de las lumbres, diesse luz à los infieles.

Quien podrà, en breve, referir la gran devocion que tuvo al culto, y veneracion del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, colmo de las finezas de Dios, misterio entrañable de su afecto? Mostrabalo en el cuydado que ponia en procurar la mayor pureza, para recibirle, el reverente temor con que llegaba, pues quando se ofrecia comulgar dos dias juntos las Religiosas, ella no lo hazia sin especial licencia del Confessor; para cuya recepcion se preparaba con muy exac-

to

to examen de su conciencia, dessеando vna gran pureza, que aunque la tenia su alma, nunca llegò sin aver sacudido el polvo de lo terreno à los pies del Confessor, con golpes, que dados en los pechos, penetraban lo intimo del corazon. Bien correspondiò el Señor à este cuydado con sus favores, pues demàs de llenarle en la recepcion de su Sacratissimo Cuerpo, de dulzes efectos Celestiales, con que en todo el dia no quisiera salir del Coro, por no apartarse de la presencia del Sagrario, donde con los ojos del alma su Fè veia mas claro el cuerpo de Christo,

que ſi con los del cuerpo lo mirara, ſupliendo los retiros que padece à la viſta, la preſpicacia de ſu Fè; à que le correſpondia el Altiſsimo, con ſingulares favores: tal parece fue el de vn dia, que quiſo Dios duplicarle la recepcion de ſu Santiſsimo Cuerpo, que à el darle la comunion, faltò vna particula grande de la Forma, y como ſe hizieſſen muchas diligencias para hallarla, buſcandola en el paño, y fuera dèl, por no detener la Comunidad, muy encendida en amor, y verguença, dixo que no la buſcaſſen mas, que las manos de los Angeles la avian recibido

do ; y auque se continuaron las diligencias, no se hallò la particula Sagrada : palabras de que se infiriò , se la avian dado los Celestiales Ministros : Y este favor no pudo ocultarlo mas su silencio, y à costa de su recato lo descubriò el aprieto de la ocasion, y lo dixo, porque quiso Dios que no lo pudiesse encubrir entonces. De algunos Santos leemos en sus vidas, que recibieron este Pan de los Angeles de sus manos, como Sã Estanislao, y de Santa Catalina de Sena se refiere , que hazia fuerça la Hostia , para salir de las manos del Prelado, para llegar à la boca de la Santa.

Fue

Fue nueſtra Venerable Madre tan llevada del Amor deſte ſoberano Miſterio, que ſolo con ponerſe à la viſta del Sagrario ſe le llenaba el alma de alegria. En ſus vltimos años, que por ſus achaques, no podia ſalir al Coro, pareciòle á vna Religioſa, que eſtaba triſte, y dixole, ſi queria que la llevaſſen à la huerta, lugar de recreacion; y ella (como no oìa bien) le pareciò que avia dicho al Coro, y hizo grandes demonſtraciones de alegria al tomarla en los brazos; mas quando reconoció, que era otro el camino, dixole: no, Madre, à el Coro, al Coro;

ya que hà tomado esse trabajo, sea para ponerme à la vista del salutifero manjar de mi alma: hizolo la Religiosa assi, dexandola muy consolada en aquel lugar.

Mucho huviera que dezir, si se contaran todas las vezes que la enfermedad le privaba de recebir este bien, con la Comunidad, en las Comuniones de Regla, apretandole el achaque, hasta que el Medico, le ordenaba comulgar por Viatico, en que comulgando, quedaba con salud, tanto, que no tuvo enfermedad prolija, y à las que padecia en su senectud, aunque parecian graves, dezian

zian comunmente las Religiosas, (y yo lo dixe alguna vez al Medico) el achaque de la Madre Inès de San Luis, no dura mas, que hasta que sea dia de comunion, que apriete la dolencia, y se le ordene la medicina del Uiatico; á que respondiò el Doctor Alonso Gallego Quixada: assi lo hemos notado muchas vezes, y yo digo que no puede ser eterna, mas me parece, que no ha de morir con Sacramentos: pues en comulgando, luego cobra admirable salud, que el Sagrario es la Botica de su maravillosa medicina.

CAPITVLO. 9.

Refierense otras virtudes, que resplandecieron, en la Venerable Madre, haziendo vn admirable todo destas perfectissimas partes: y discordias de la Comunidad.

ES la humildad virtud tan alta, que Christo Señor nuestro se intitulò Maestro della. (1) Tiene esta virtud muy cercano parentesco, y estrecha amistad con los tres votos de la Religion: es hija legitima de la obediencia, hermana menor de la pobreza, y amiga fiel de la casti-dad

(1) *Dicite à me, quia mitis sũ, & humilis corde* S Math. cap. 11.

dad. Por la humildad, la rastrea la altura del cuerpo espiritual de ras virtudes, como Pitagoras (dize Aulo Gelio) sacaba la del cuerpo por la del pie. (2) Es esta virtud la basa fundamental de las demàs, y muy propria del estado Religioso, y para assegurar de la composicion de todas puso la Venerable Madre Inès de San Luis su mayor cuydado en zanjar estos cimientos, y à esta causa sentia baxamente de si, teniendose por inutil para todas las cosas, y con estos abatimientos de si misma, alçaba en la estimacion de todos, la estimacion de que huia; dabale gran

(2) *Comprehensa autem mensura Herculani pedis secūdum naturalem mē brorū omnium inter se competentiam modificatus est.* Aulo Gelio, noches Aticas c. 1.

gran pena, que hiziessen aprecio de su virtud, por el engaño que creia tenian de su conocimiento, teniendola por buena; sintiendo de si, que no lo era, y assi miraba las virtudes proprias, y agenas, como por antojo de larga vista, que mirando las de los otros por el lado del aumento, le parecian muy grandes, y mirando por la opuesta parte las suyas, se le desminuian.

Descubria los quilates de su verdadera humildad, assi en el modo como se confessaba ignorante à las que le preguntaban en materias misticas; enseñando, con lo

que se escusaba, la mayor perfeccion; como en la instancia conque preguntaba, para aprender à andar por el camino del Cielo (en que avia dado tantos passos, á las que començaban, que sobre ser la mayor muestra de humildad, es señal principal de la prudencia, (3) y dezia, *que era vna bruta que no sabia amar à Dios*, aunque la mano de su poder avia puesto en que començasse à servirle (4) que le enseñassen à hazer algo bueno, para ser menos mala: pareciale que todos los trabajos del mundo venian por sus culpas en castigo dellas; y esto no es nuevo en el ver-

(3) *Præcipua prudentia est, quod alios prudentiores existimas præcipua eruditio, quod discere vis.* Plinio en el Panegir. a Fraxa.

(4) *Et dixi; nunc cæpi: hæc mutatio dexteræ excelsi.* Psalm. 76

dadero hu mil de, por que à la luz de la gracia, al cuydado de la buena conciencia, le parecen los leves atomos de los pequeños defectos, Montañas, y en la obſcuridad de nueſtras culpas, no vemos los amontanados deſaciertos.

Eſta humildad tan de corazon avia aprendido de ſu Eſpoſo Jeſus, de quien dezia, y conocia aver recivido grãdes favores, y que los malograba ſu maldad, pues qualquiera otra fuera reconocida, y vna ſanta, y en ella ſe deſperdiciaban eſtos beneficios.

Nunca tuvo preſuncion propria, rendiaſe con facilidad,

dad àl parecer ageno, á nadie tuvo en menos aun en la abilidad; ſi otra hazia vna coſa no tan bien como ella, no le dezia nada, perſuadida à que aquella obraba bien, y que ſu conocimiento ſeria preſuncion,ò amor proprio; à todos los tenia por buonos, y diſculpando los agenos deſaciertos dezia: quanto mayores ſon los mios! y aſsi alentando à las Religioſas, para que todo lo eſperaſſen da la miſericordia de Dios, les dezia lo mucho que favorece à las almas, pues ſiendo ella tan mala la ſufria; conque la vanidad, yerva que nace en la buena,y en la

ma la tierra humana, assi en la inculta, y destraida, como en la bien labrada, no echò raizes en ella, no queriendo como dize San Geronimo (5) parecer mas humilde de lo que es menester; porque huyendo de la vanagloria, se suele encontrar con ella, que và ariesgada la virtud en escuchar su alabança, aunque sea verdad.

(5) Sæn Geronimo ad Nepocianum.

Era su mayor alegria ocuparse en los exercicios mas humildes de la casa, mientras pudo; y quando ya en sus vltimos años, no podia por sus achaques exercerlos, le era de mucho dolor; y quando por la falta de vista, en su

vejez no podia por ſi llegar al Confeſsionario, la llevabã las Religioſas, y deſpues de averles agradecido aquel beneficio à las piadoſas hermanas, le ſolia dezir al Confeſſor: *Señor, aqui han traido eſta carga de eſtiercol, à que ſe limpie de ſus inmundicias, y culpas; quiera Dios, que ſe fecunde eſta mala tierra, que aſsi lo eſpero del riego de ſu gracia.*

La modeſtia, virtud exterior, que compone las acciones, y manifieſta en interior recogimiento el teſoro del corazon, y lo guarda (6) la tuvo en obras, y palabras, y aſpecto, con tanta compoſtura, que era vn eſpejo, que mi-

(6) San Ambroſio lib. 1. ofin. c. 2. San Grerorio li. 21. Morali. c. 2.

mirandole, y mirandose las mas obſervantes Religioſas componian con mas pureza ſus acciones, para el mayor agrado de Dios, y ſi en alguna veian alguna accion, que en deſemboltura deſdezia de la modeſtia Religioſa, le dezian corrigiendoſela, que miraſſe à la Madre San Luis, quedando con eſto advertida, y y enſeñada: todo ſe deſcubria en la llaneza de ſu trato, con ſanta alegria apacible en la manſedumbre de ſus palabras, la compoſtura humilde de ſus ojos, la medida de ſus paſſos, y acciones. Conociaſe ſu virtud, en el aprecio que hazia de las de las ot-as;

que las virtudes se han de emular con imitacion , no desminuyendo las de los otros , que ay quien ponga falta á lo bueno , para parecer el mejor, y quien entienda crecer su virtud con deshazer la agena

Es la penitēcia madre de la misericordia , Maestra de las virtudes , redempcion de las penas, y antidoto del pecado (7) que vn justo sin penitencia , es vn arbol frondoso sin el mejor fruto : (8) viviò muy llena destos ; la Madre Inès de San Luis, desde la juventud hasta la ancianidad, enflaqueciendo sus carnes, para fortalezer su espiritu con

(7) *Pænitentes cōtraria opponimus medicamenta peccatis,* S. Gregor. homili. 22.

(8) *Dominus arborem floribus decoram , fructu sterilem maledixit, quia ornatum re sine afectis fructu.* S. Geronim. l. 1. in 1. Reg. c. 5.

con frutos del agrado de Dios, que por hallarla siem-pro cargada dellos, fueron de su bendicion; que quien cultiva su tierra, logra los del trabajo de sus manos, con segura cosecha: crecieron tanto los de sus penitencias desvsadas que á no ser aborrecimiento de las culpas, y preservacion de los desordenes de la naturaleza, pareciera temeraria crueldad en la flaqueza mugeril, mas todo es menester, para defendernos de los achaques caseros de nuestranaturaleza, siendo salutiferos cordiales los afectos, medicinales sangrias las disciplinas, reposo las Uigilias,

lias, y confortativos los golpes de pechos: llamabanle *la Monja de hierro*, por lo ſufrida, y conſtante en las continuas penitencias, ſiendo la muger fuerte, que ſe buſcaba en los Sagrados Proverbios (9) à quien fia ſu corazon ſu Sagrado Eſpoſo; porque andava de ordinario, en vn rigoroſo martyrio de aſperezas, circundada de ſcilicios, que inventaba ſu deſſeo de padecer por Dios. Si andaba, era ſobre incommodidades que ocultaba en el calçado; ſi comia, era con ſecretos ſin ſabores que le acivaraſſen el guſto, y tan disfrazados, que à la viſta de las Religio-

(9) *Mulierem fortem quis inveniet? Procul eſt de vltimi finibus pretium eius. Confidit in ea cor viri ſui.* Proverb. 31.

ſas , parecia echaba ſazon à los manjares , con lo que los deſabria , amando mucho la templança , con que ni la hambre extinguia , ni apagaba la ſed; ſi dormia, era ſobre ocultos rigores , que le deſaſoſſegaban el ſueño, que tomaba à fin de reparar la flaqueza del cuerpo: las diſciplinas eran muy frequentes de ſangre, conque tenia jaſpeado el ſuelo , y ſalpicadas las paredes del coro, y de ſu celda : andaba la Uia-Crucis muchas vezes , y en trage mortificado , vnas con vna Cruz peſſada, otras diſciplinandoſe de rodillas, liadas en ellas vnas tomizas de eſparto

crudo, que con el movimiento, y peso del cuerpo, le rompian las carnes , con gran dolor, y rastros de sangre , que dexava vertida; y esto lo hazia muy de madrugada, porque no la viessen.

Con estos generos, y otros muchos de penitencias , se prevenia contra los apetitos de la naturaleza, no solo quãdo tenia la edad robusta; sino quando anciana, como aguila renovaba su juventud, (10) fixando los ojos, en el Sol de justicia crucificado, abrasada Fenix en sus ardores. Era muy perseverante en los santos Exercicios, sin que los calores del Estio , ni los

frios

(10) *Renovabitur vt Aquila iuventus tua.* Ps. 102.

frios del Ivierno, la apartaſ-
ſen dellos, alababa en todo
de dia, y de noche, como Se-
raphin, à Dios, con los alien-
tos de la caridad, y esfuer-
ços de la gracia.

Es dificil poner leyes, que
aprisionen el amor: el de vn
juſto, que teme deſagra-
dar à Dios, dominando el
eſpiritu las rebeldias de la
carne, no repara en conve-
niencias del cuerpo: aunque
el demonio, ponderador del
rieſgo de la ſalud, junto con
nueſtra cobarde naturaleza,
proponiendole, muchas ra-
zones de la prudencia huma-
na, procuró impedirle las
apretadas penitencias, à que
lla-

llamaban fiereza las Religiosas, viendola tan enflaquecida; mas à ella le parecia que no se pierde la salud temporal, con lo que se gana la eterna, y que en aprecio desta, no es culpable despreciar aquella; y si bien advertimos las culpas de nuestra malicia las echamos à nuestra flaqueza, no siendo disculpa la flaqueza de nuestra malicia: la prudencia humana, no pesa las penitencias con el espiritu, sino con las fuerças, engañada del amor proprio, y habla segun la carne; mirese la vida de los regalados, y se verà de ordinario mas corta, y mas achacosa: bastante

aprobacion tienen en las vidas de los Santos eſtos exceſſos, veaſe en los rigores de los primeros Padres del hiermo.

Eſtorvavanle algunas penitencias con ſu piedad las Religioſas, y aun la Prelada, y Confeſſor las atendian; mas la Madre Michaela de Jeſus, que eſtava en el conocimiento, de quanto puede vn eſpiritu Gigante, y quanto pierde detenido, en las ocupaciones de niño, y que tiene diferentes medios la prudencia, para ajuſtarſe proporcionada con las fuerças del eſpiritu, primero que con las del cuerpo, cuyos acha-

achaques los aumentan, y perficionan;(11)como quié avia tanteado el valeroso espiritu de nuestra Venerable Madre, hazia con la Prelada le desatasse los grillos de los mandatos, que le ponia su caridad, en orden á retraer los rigores de la penitencia, como ella lo avia hecho en su tiempo, y experimentado las fuerças, pues para imitar à Christo, y hazerse su semejãte no puede ser, si no es padeciendo, y obrando, (12)que era el camino que llevaba su amor, conque su mayor padecer era quitarle que no padeciesse, como si pudiera sufrir estas suspensiones la fineza.

(11) *Virtus in infirmitate perficitur.* S. Pablo. 2 ad Corinti. c. 12.

(12) San Dionisio c. 5. de Divinis nsminibus.

Con

Con la punta de diamante de los trabajos, labra Dios las piedras de la corona de la virtud, con que la perfecciona, y descubre los quilates de su valor. Algunos juzgan à los virtuosos por insensibles, viendo lo esforçado de su paciencia en el sufrimiento; y es que por grandes que sean, Dios es fiel, y dà paciencia en las adversidades, para tolerallas. (13) Tienense los trabajos por males, siendo grandes bienes, en que se descubre el tesoro escondido del Cielo: (14) que es apartarse de la felicidad, huir de los trabajos. (15) Mostraba lo que los ama-

(13) *Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis* S. Pablo ad Corint. 10.

(14) *Tribulationem & dolorem inveni; etenim non parva adque eriguo inventio est* Rupert. l. 6. de Operibus espirit. ca. 21.

(15) *Qui fugit laborem, fugit felicitatem* Filon. l. 3. de vita Moyse.

amaba la Madre Inès, en la alegria con que los padecia, y si algunas vezes los sentia, era antes de considerar venian de la mano del Altissimo, que no puede errar, (16) creciendo con ellos la paciēcia de la Virgen Rosa, criada, desde sus primeros albores, entre las espinas, ensanchandole Dios la paciencia en su flaqueza, fortificandola con buena salud, hasta que se la quitaron los muchos años, y en ellos se esforçaba para acudir à todos los actos humildes, y trabajosos del Convento, que impidiendoselo las Religiosas, era doblarle la mortificacion.

(16) *Iustum est Domino & rectū iudicium tuū.* Psal. 118.

Mucho se reparò en su vida, quanto padeciò con calumnias en el exercicio de las virtudes, levantando el demonio desprecios, aun de quien las debia estimar, y favorecer, alentandole por obligacion; que es mas crecido el desconsuelo, quando personas que por su puesto, ò instituto, deben procurar lo mejor, censuran lo bueno; (17) aunque es en favor suyo esta calumnia, pues queda calificado el buen obrar con la cuydadosa censura. Los Esparcianos, dize Plutarco, que inventaron vn Tribunal, que llamaron *Ostraticense*, destinado para hazer causas, y sin-

(17) Claudiano in quarto honor. Consul. Lucano l. 9. Farsal.

ſindicar las acciones de los varones juſtos, ſin otra, que mirarlos cabales, en ſus procedimientos. (18) Y aſsi ſufriendo peſares, no ſolo de los deſcaminados, ſino de los que ivan por el de la virtud, padeciò mucho con todos; porque en el mar de la Religion, ay de todo, vnos, que aunque caminan por ella, con buen viento, no obſtante los extravian las borraſcas, y toman nuevos rumbos; otros en las calmas ſe deſeſperan; otros que no navegando ſiẽpre viento en popa, bordeando ſe apartan de la linea recta; otros violentos, atados al remo, porque no ha-

(18) Plutarco in Ariſtid.

hallaron en la Religion la libertad, que desseaban, estàn siempre probando las fuerças; y pocos se meten en alta mar de la conformidad, y mal sufridos toman por tema de su locura, el que debieran tomar por Norte, y los mas buscan la paciencia del retirado, no para tenerla, sino para descargar las iras, que no aliviaron en las tormẽtas.

(19) *Militia est vita hominis super terrã.* Iob. c.7.

Es vna milicia la vida del hombre, (19) aun dentro de si es campaña su corazon dõde pelean numerosos exercitos de pensamientos, y passiones. (20) Si de lo dicho sabèmos quanto padeció en el siglo desde sus primeros años

(20) *Vnde bella, & lites in vobis? Non ne ex concupiciẽtijs vestris. quæ militant in membris vestris?* Sanctus Iacobus episto. c.4.

la Venerable Madre Inès; en la Religion fueron yunque sus virtudes, donde con la nota de la singularidad, descargaba el demonio los golpes de su enojo, siendo este contraste, quien mas descubria los quilates grandes de su paciencia; asi avia alcançado tal habito su mortificada toleràcia en sufrir penas, y vencer pasiones, de tal manera que las repugnaba, antes de deliberar la voluntad, porque (como dixo Aristoteles) el perfecto en vn arte, no delibera ni premedita las resoluciones, por estàr habituado à los aciertos (21) virtud adquirida con el trabajo, que le cos-

(21) *Ars perfecta non deliberat, tam sibi facilis est.* Aristot. l.3. eticor. c.3.

costò dar la muerte, y vencer la humana repugnancia, de las pasiones de la naturaleza, con tan buen semblante que no se le conocia el sacrificio que hazia, que es deleyte vencer el deleyte, que fue siempre del agrado de Dios este silencioso holocausto, y assi mandaba en el Exodo (22) que el licor que gustaba se le sacrificasse ardiente, era el azeyte, porque este demàs de exprimirse à tormentos, no suena despeñado, ni azotado se quexa, como los otros licores, y assi en las cosas que le desabrian el gusto solia mostrar apetito, por dissimular su mortificacion.

(22) *Oleum ad luminaria concinenda.* Exodo. c.27.

Era

Era mucho lo que crecia su espiritu, el retiro, y soledad, y el infernal enemigo, que sentia estos medros, procuró estorvarselos, con muchos ardides, ruidos, y visiones, y fue muy poderoso el de la tentacion del miedo, tanto que le quitò muchos dias las madrugadas, y vigilias en el Coro, à que bolviò advertida, y quando entraba en èl, procuraba informarse si avia otra persona, diziẽdo: *Quien està por acà con Dios?* para despreciar los ruidos conque el demonio procuraba impedirle la quietud en la oracion.

No disminuye la virtud la

contradicion, antes la mejo-
ra, y califica; fue nueſtra Ue-
nerable Madre grandemente
contribulada, con la opoſiciō
que le tenian otras Religio-
ſas, no de voluntad, q̄ eſto no
cave en tan ſanta caſa, ſino
de entendimiento con con-
trarios dictamenes, y antipa-
tias, que pone Dios en los
buenos, para labrarlos, como
diamantes, con otros; que ay
viſtas, cuyos antojos, profa-
nando el ſagrario de la vir-
tud, oponen à ſus luzes ſom-
bras, que aunque deſpues, les
ſirven de mayor realçe, pare-
cen antes obſcuridades, que
desluſtran; no faltó quien le
fiſcalizaſſe lo bueno, y obſer-

van-

vãte Cruz de la perſeverãcia.

Era ſu veſtido, quien mejor corregia las profanidades, que con la larga capa de la decencia, ſuele el demonio embolver lo que deſcompone; tanto amaba lo mas perfecto, que ſiendo aſsi, que por lo blando de ſu natural, cuydaba mucho del conſuelo de las criaturas, era conſtantiſsima en lo que le parecia mayor perfeccion, à diſguſto dellas.

El zeloſo cuydado del Eminentiſsimo Cardenal Sandoval (permitaſeme llamarle Santo, como ſe mira en ſu zelo, y ſe pronuncia en ſu nombre) ſiendo Prelado de

la Iglesia de Jaen año de 1645 visitò este Convento, que era muy de su cariño, y merecedor de sus muchos favores, por la observancia de su estrecha recoleccion, y santificada opinion de su vida Monastica, y advirtiendo sus interiores virtudes, quiso que correspondiesse en lo exterior en todo, y entre otros preceptos que puso en pie, de la primitiva observãcia de su instituto, con la liberalidad zelosa, vistió la Comunidad de vn basto sayal; mas con su transito à la Iglesia de Toledo, año de 1646. y algunas incommodidades, que parecieron na-

turales, que el demonio, emulo de la perfeccion, introduxo, bolvieron poco à poco à los Abitos de estameña: algunas dieron causa (infierese que la tendrian, pues que la dieron) solo nuestra Venerable Madre lo conservó roto, y remendado muchos años, no mudando de Abito, que le parecia del Cielo, conque se expuso à la mayor persecucion, porque la que menos la vituperaba, era dezirle, que era singular; otras, que tema; otras, que exterioridad: otras, que era publicar virtud, que si no se oculta, es de mala pinta: muy mal debia de estar el demonio con este Abi-

Abito, pues lo ponia, ſiendo ceniciento, por blanco, á donde todos tiraban, ſin acertar, aunque todos daban en èl; y aunque deſpues ſolicitaron, ya con agrados, ya con ruegos, ya con deſprecios, que lo dexaſſe, no fue poſsible, haſta que la Prelada le propuſo, no quiſieſſe ſer ſingular, y aunque miraba en ella, à ſu Eſpoſo Jeſu Chriſto, lo deſconocia en la voz, eſcuſabaſe como la Eſpoſa ſanta, diziendo: (23) Madres, ſi me deſpojè deſta tunica, como me la he de bolver à veſtir, vna vez deſnuda? No ſè como le obligaron à deſnudarſe del ſaco de ſayal, ni

(23) *Expoliavi me tunica mea; quomodo induar illa?* Cantic. 5.

ni sè como su repugnancia cedió á dexarlo sin mandato del Prelado mayor, que se lo vistiò, pudiendose quexar, como la Esposa, que las guardas de aquella fortaleza la avian despojado de sus vestiduras:(24) estimabalo como rica joya, y lo guardaba como tesoro escondido; mas las q̄ sabian tenian en èl vn testigo tan abonado de su flaco espiritu, se lo hurtaron, que para con la Madre fue preciossissimo el robo, porque sentia mucho que se lo despreciassen, pues vna Religiosa vn dia (en el tiempo que andaban solicitas, para que lo mudasse) le dixo, estàndo jun-

(24) *Tulerunt pallium meum custodes Murorū.* Canti. 5.

junto à ella: *Quitese de ai esse Barrabâs, que me dâ calor*, y sintiendo mucho este desprecio de su Abito (llevando tan bien los de su persona) le dixo: *Señora, como al Abito de mi Madre Santa Clara le dâ el nombre del malo?* Y no llamarle Madre en esta ocasion, pudo ser, por parecerle mas la palabra de seglar que de Religiosa.

Mucho sintiò le despojassen desta tunica; vna sola tuyo Christo en su vida; en su muerte se la desnudaron, y vistieron otras, que fue de los mayores sentimientos que tuvo, y nuestra Madre, hasta en esto fue imitadora de su

Maes-

Maestro: digno es de reparar, que las Religiosas solicitassen vestiduras mas delgadas, contra la pragmatica de Christo, (25) ni de otra forma que de vna pieza toda, (26) que demuestra la pobreza, (37) y vtilidad.

Pudo ser ser todo licito, pero no fue conveniente, como dezia San Pablo (28) y como la mudança del Abito, suele traer consigo la ruina, y mudança de costumbres mayormente en las mugeres, (29) experimentóse en esta permissiõ, principio de otras pretensiones, cuyo nombre era obediencia, siendo desobediencia, en procurar mas li-

(25) *Ne soliciti sitis corpori vestro, quid induamini.* San Math. c. 6.

(26) *Erat autẽ tunica incõsutilis desuper cõtexta per totum.* S. Iuan c. 19.

(27) *Vt vestimentũ quibus Dominus vtebatur, vtilitatem ostendit.* S. Iuan Chrisost. c. 9. in Ioan.

(28) *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.* S. Pabl. 1. ad Cor. c. 6.

(29) *Mutatio abitus morum ruinam trahit.* Salmas de Palio pagin. 21. Tacito. l. 3 de sus Anales Romanos.

libertad, con que dieron entrada en el Convento al demonio de la discordia, que influyò en la mayor parte, mas no en las que lo miraban mejor, y como los votos en las Comunidades, no se han de recebir por cuenta, sino por peso, pues no les dá valor el numero, sino la calidad; que aunque son muchas las estrellas, solo se haze juizio de las que influyen los siete Planetas, y sus signos; y assi tuvieron mal exito en su intento, que en el Tribunal de Dios se sentencia siempre en favor de lo justo, y lo mas conveniente; todo parò en que se conociesse lo que fue triun-

triunfo de la justicia, y hazaña de la razon.

Era en la Sede vacante del Eminentissimo Señor Cardenal Sandoval, por su transito à la Iglesia de Toledo, siendo Abadesa deste Monasterio la Madre Valeria de San Joseph (hermana de nuestra Venerable Madre) Prelada muy zelosa de la honra de Dios, que sin mengua de la piedad, mantenia la justicia, con discrecion favorecedora de la virtud, facil en perdonar los yerros, que no nacian de licenciosa presuncion, como dize aquel Dicterio Romano, (30) Religiosa de grande integridad.

(30) *Parcere subiectis & debellare superbos.*

O Mu-

Mucha parte deſtos trabajos cargaba ſobre ſu hermana, que los padecia, y ponia en el Tribunal de Dios, de à donde ſalieron tan bien deſpachadas ſus peticiones, que quedaron las deſcaminadas reconocidas de ſu deſacierto, y de la tentacion que el infernal autor de la diſcordia ſembró, y ſu rendimiento mereciò el paternal agrado del Iluſtriſſimo ſeñor Don Juan Queipo de Llanos, Obiſpo de Jaen, Prelado mayor, y en todo grande.

No ay que admirar entraſſe la diſcordia en la Caſa de los Angeles, quando entre

los Angeles la huvo en el Cielo (31) y entre los Apostoles el disentir del entendimiento les obligò à dividirse antes que compitiera la voluntad; (32) que no importa que sean Santos, si no han dexado de ser hombres.

(31) *Et factum est prelium magnum in Cælo.* Apocal. c. 12.

(32) *Facta est autẽ dissentio, ita vt discederent ad invitem.* Act. Apostol. c. 15.

CAPITVLO 10.

Como exerciò todos los oficios menores, y mayores, y el de Abadesa deste Monasterio.

TOdos los oficios menores de la comunidad exerció con grande puntuali-

lidad, y cuydado, nuestra Madre Inès de San Luis; mas en el de Enfermera, mostrò muchos años su gran caridad, y gusto, por lo acomodado que era á su Espiritu, y exercicio de presencia de Dios, en que se vido bien su cuydado, y resplandeciò su Santidad.

Avia sido el Torno, la puerta por donde avia introducido el Demonio, el veneno de la discordia, ministrando armas, no de fuego, sino de sus humos, los años antecedentes, y procurando en la eleccion siguiente la prudencia de los bocales, la segura confiança puso en èl (como quien levanta vn fuerte, en el si-

ſitio mas diſpueſto à la defẽſa en las hoſtilidades)à la Venerable Madre Inès de San Luis, conque quedó afiançada la Plaza en la ſeguridad, fortificado aquel pueſto , y cortado el paſſo à las imbaſiones del enemigo.

Fuele de gran mortificacion, que la puſieſſen en eſte oficio de la primera confiança, en que carga el peſo de la mayor importancia , y la medida de la prudencia; porque no quiſiera ſu recato, ocupacion tan a la puerta del ſiglo en que temia, como la Eſpoſa ſanta, guardando à otros, perderſe ; (1) mas venciendo dificultades la obedien-

(1) *Poſuerunt me Cuſtodem vineis vineam meam nõ cuſtodivi.* Cant. 5.

cia

cia en eſta ocupacion, vivia atenta à lo eterno, en las ocurrencias de lo temporal, con mejoras de ſu eſpiritu, hallando entre los ruidos deſte pueſto, mas bien lograda la qietud, que temia perder; que quien ama à Dios, obra bien en todo(2) con ſu ayuda, y en los exercicios de la vida activa, que levantan, y hermoſean los de la contemplantiva, halló mayores crecimientos en ſu eſpiritu; fue alli remedio de muchas neceſsidades de cuerpo, y alma, y quantos la hablaban, ſalian con grande aprecio de ſu virtud; componia de tal ſuerte con ſu preſencia las con-

(2) *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum* S. Pabl. c. 8. ad Roma.

conversaciones, que nadie se atrevia hablar palabra, que no fuesse muy Religiosa, y en las suyas mezclava cõ lo vtil lo dulce, de tal manera que quantos le hablaban, salian mejorados en las cosas del Cielo, à que encaminaba su conversacion: deste oficio passó à el de zeladora, en que se vido bien su cuydado, poniendolo tanto su obligacion, que jamás se vieron con mas asistencias las cosas de su cargo.

El Año de 1661. llegado el tiempo de hazer eleccion de Prelada en este Convento, bien ordenada la Comunidad, procuraba hazerla tal, que

que fuera muy del agrado de Dios, y todas ponian la mira en nueſtra Venerable Madre, ſin atender à los lactimoſos ruegos con que avia deſvanecido eſte intento en otras ocaſiones; mas eſta vez no tuvieron lugar en el buen concepto, aunque no faltarian deſſeos que puſieſſen los ojos en ſu deſiſtencia; mas la Comunidad poniendo los ſuyos en lo mejor, y nueſtra Venerable Madre aviendo llegado à entender la direccion deſtas conferencias, què ruegos, què rendimientos humildes no hizo, para diſuadir à las Madres deſte intento; que ſi le fuera poſsible

ſa-

ſalirſe del Convento, lo hiziera, y ſe fuera huyendo à los montes, por no ſer Prelada, (*) no ſin imitacion de Chriſto Señor nueſtro, que entendiendo que le querian hazer Rey, los que avia ſaciado el hambre con vn milagro, ſe huyò al deſierto (3)

(*) *Prælationis officiũ electi viri refugium.* San Gregorio.

Eligieronla á ſu peſar, y ſe conoció bien ſer à guſto de Dios, aſsi por lo agena de humanas ſolicitudes, que tan vigoroſamente ſuelen eſtraviar eſtos actos; eſcuſabaſe con ſu inſuficiencia, que en ſi hallaba ſu verdadera humildad, diziendo con Religioſo rendimiento, que no era bien que puſieſſen los

(3) *Ieſus enim cũ cognoviſſet, vt raperent eum, & facerent Regem fugit iterum in montẽ.* S. Iuan. c. 6.

pies

pies en el lugar de là cabeza: mas los clamores de las Religiosas, è instancias del que presidia Prelado, torcieron su inflexible humildad, y persuadida de las razones agenas, y de que en las suyas podia estar embuelta su propria voluntad, se resignó en la de Dios, y tomó sobre sus ombros esta carga, que antes sin esta advertencia, le era incomportable. (4)

(4) *Non quod sufficientes suimus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed sufficiẽtia nostra ex Deo est.* S. Pabl. ad Corint. l. 3. c. 5. & ad Philipenses 4. & 23. *Omnia possum in eo qui me cõfortat.*

Puso los oficios de cuydado, en personas muy de su satisfacion, à proposito de los ministerios, sin atender à otras razones, que suelen desencaminar las elecciones: alentòla mucho el aver salido

do por ſu Vicaria la Madre Catalina de San Pedro, Religioſa de buen zelo, experimentada en dos vezes que avia ſido Abadeſa, con cuya vnion, y conſejo, y con el de ſu hermana, que avia ſido Abadeſa otras dos vezes, acordaba ſus determinaciones, conociendo el daño que reſulta en las Comunidades, de la deſunion de las cabezas, para que los miembros menores no diſcorden, y aſsi començò à governar, con tanto acierto, que ſe conocian à los reſplandores de ſu ſantidad, las operaciones de ſu cuydado, pueſto en ſu obligacion, y en la convenien-

cia

cia de ſus ſubditas, ſolicitandoles alivios, que ſe rozaban en demaſiada blandura, pues tanto quanto fue aſpera para conſigo, fue para con las demàs ſuave, y blanda, y ſin rendir à eſta piedad lo juſto, tenia tan templada la juſticia con la miſericordia, que no ſe deſpreciaſſe por blanda, ni deſabrieſſe rigoroſa (5) procurando en todo que anduvieſſen ſus ſubditas por el camino de la paz, quitando eſtorvos, que pudieran embarazar la quietud, aplicãdo à lo q̄ mas convenia à cada vna. Las cuerdas de vn inſtrumento muſico, templadas cou la diferencia pue pide ſu diſpoſicion

(5) *Dulcis, & rectus Dominus.* Pſal. 24.

cion, no ſiempre tirantes, y graves, ni floxas de agrados, forman conformes vna dulciſſima conſonancia. O raro inſtrumento! que ſiempre en lo que te tocò, eſtuviſte templado, conſiguiendo Prelada, la mayor dificultad que pareció à Seneca (6) de los que goviernan, cumpliendo ſu obligacion, eſtar bien quiſta, y amada de todas ſus ſubditas; porque como ſolo miraba á Dios, y à ſu obligacion, ſus palabras eran obedecidas, y eſtimadas, aunque fueran de reprehenſion, componiendo mas que con ellas con el exẽplo de las obras, ſiendo puntual en la obligacion, que ſon las

(6) *In Officiũ amorem conſequeris in quo odiũ vitare dificile eſt.* Seneca de brevit. vitæ. c.48.

las palabras mas eficazes (7) y vivas, y trataba mejor, à quien debia menos, como aconseja el Apostol (8) y enmendaba mas corrigiendo, con suavidad, que pudiera cō la mayor aspereza, (9) señal de su perfeccion, como dize San Gregorio (10)

En lo estrecho de su vida, y gravedad de su ocupacion hazia lugar para las recreaciones de las subditas, sin dexar que estendiessen el desahogo, à cosa que pudiesse oler á relaxacion, porque fue zelosissima de la observancia Religiosa, procurando quanto pudo mejorar la heredad, que Dios le avia entregado, escar-

dan-

(7) *Sermo quidem vivus est efficax exemplum & operis.* San Bernardo. Platon s. 1. de legibus.

(8) *Noli vinci à malo: sed vince in bonum malum.* S. Pablo ad Roma. c. 12.

(9) *Cum modestia corripietis qui resistunt veritatem.* S. Pablo á los de Corin. c. 5.

(10) *Ille vero perfectus est que ad imperfectio*

dando las inutiles yervas de las coſtumbres, y procurando plantar las fructiferas, poniẽdo el jardin de ſu Convento en la verde obſervancia del primitivo fervor, y della dezian, y dizen las ſubditas, que no ſè què imperio ſuperior tenia en lo que mandaba, con ſu natural blandura, que en coſa alguna hallò la obediẽcia ni interior repugnancia, ni detencion enla conveniencia.

nẽ proximi impatiens non eſt. S. Gregorio.

Siempre fue muy hija de San Franciſco, pero mas ſiendo Madre, contentandoſe con lo vil, por dexar à las demàs lo bueno: aſsi cumplió loablemente ſu trienio con harto quebranto de ſus hijas, que

que eſtavan bien halladas con tal Madre, y ſentimiento del Iluſtriſsimo Señor Don Fernando de Andrade y Caſtro, Obiſpo de Jaen, que ſabia, y eſtimaba las virtudes de la madre Inès de San Luis, y conocia lo que à vn Superior importaba ſu buen exemplo.

Hizoſe eleccion de Prelada que le ſucedieſſe, en otra Religiosa de muchas prendas, aunque con mas puntos del ſiglo, que conformidad Religioſa; á los primeros meſes de ſu govierno, pareció al zeloſo Prelado, ſer conveniente, quitar vn miniſtro de la confiança del Convento, y de la ſatisfacion de la nueva

Abadeſa, la qual eſcrivió à ſu Iluſtriſsima vna carta, deſpidiendoſe del oficio, ſi no dexaban en el ſuyo al Miniſtro reformado. Mas el buen Prelado, que obraba ſiempre bien informado de lo conveniente, con ſu acoſtumbrada entereza admitiò la dexaciou, y no el ruego con viſos de amenaza, y con eſta ocaſion nombró por Preſidenta abſoluta del Convento, à nueſtra U. Madre: no debia eſperar eſte decreto la Abadeſa, que ſe deſpidió, y pareciò que no ſe deſpedia muy de corazon, pues quedó con ſentimiento quexoſa de que admitieſſe el Oficio de Prelada, ſin eſcuſarſe, la Ma-

dre Inès, que no ſabia mas que obedecer (que haſta en la Religion, ti ene lugar la vanidad de querer aſcender à los pueſtos mayores rogados, los que los deſſean) aſsi debiò de ſer conveniente; enmendando Dios por eſte camino (ſi tuvo que) eſta eleccion, pues en eſto, aun ſujetos muy ſantos, que procuran el mayor acierto, no ſuelen encontrar con la voluntad de Dios: la primera eleccion que hizieron los Apoſtoles, para llenar el numemero, y el pueſto que abandonò el traydor de Judas, la hizieron en Mathias, y en Joſeph; vno, y otro eran tenidos por ſantos, pero à Joſeph

le tenian, y apellidaban Justo, y todos imaginaron, entrando en suertes, que le tocaria; mas pareciendo al Cielo mas conveniente, cayó la suerte sobre Matias; (11) juzgaban á Joseph por mas justo, pero la Divina providencia, señalò à Matias por mas Santo: aviendo este gran Prelado experimentado en el trienio antecedente, de la Prelacia de la Madre Inès de San Luis, no quiso fiar la eleccion de la contingencia de otro voto que el suyo consultado con Dios: la Madre Inès obedeció, aunque le mandaron lo que no queria, que era verdaderamente humilde, y no menos obe-

(11) *Et cecidit sors super Mathiam & anumeratus est cum undecim Apostolis.* Acta Apostol. c. 1.

diente, y en eſta ocaſion de govierno, acrecentó mucho mas el merito del ſufrimiento, que en la primera, pues Abadeſa, todas le amaban ſin emulacion, y Preſidẽta, tuvo quiẽ le atendieſſe con diſplaciencia, calumniandole reſentidas lo que era bueno, y oponiendoſe à lo mejor: no eſtavan los oficios pueſtos de ſu mano, y era meneſter aſsiſtir á todos para que pareciesſen de ſu eleccion.

CAPITVLO 11.

Refiereſe ſu vltima enfermedad, ſu muerte, y entierro.

QVien con ojos enjutos podrà referir la muerte deſ-

te

te amado Serafin humano, como dezia San Geronimo en la muerte de Paula,(1)aunque si mirada con menos luz,pareció à vn Gentil(2) gustosa esta partida, porque en ella se acaban los cuydados temporales, mas gustosa serà para quien cõ ella espera conseguir los descansos eternos.

Llegó el tiẽpo del premio de los trabajos de la V. Madre Inès de San Luis, y dexar su alma la carçel del cuerpo, en que estuvo detenida ochenta y vn años, y de passar à laGloria con su Esposo Jesus, por quien avia peleado legitimamente: crecia el achaque, y no se minoraba la paciencia, y so-

(1) *Quis enim possit sicis oculis, Paulam narrare morientem.* S. Geronimo. Epist. 27.

(2) *Quam illud iter iocundum esse debet, quã confecto; nulla reliqua cura, nulla solicitudo futura sit.* Cicerón l. 1. de las tusculanas.

ſolo ſentia el trabajo que daba à las Religioſas Enfermeras que le aſsiſtiã con tanto guſto.

El Medico, que en el juizio de que eſtando tantas vezes en los vmbrales de la muerte, ſe avia engañado, y avia notado, que en recibiẽdo el Cuerpo de Chriſto Sacramentado por Viatico, al inſtante quedaba buena, acudió à la Botica de los Sacramentos, y aplicòle eſta medicina del Cielo, Sabado 13. de Mayo de 1683. mas ella que reconocia que eſte era el remedio, con que ſu alma avia de levantarſe à cobrar la ſalud perfecta, que es Dios, pidiò ſe le dieſſe tambien la Extremauncion para for-

fortalecerſe mas en aquellos vltimos paſſos de la vida , y que le llamaſſen luego ſu Confeſſor (que à la ſazon ſe hallaba en la Igleſia del Monaſterio) y entrando en èl ſe reconciliò generalmente, con muchas lagrimas, y le diò cuẽta de ſu vida , y cercania de ſu muerte, y encargòle ſu alma, que rogaſſe por ella à Dios , y aviendola dicho algunas palabras de conſuelo , dexóla con confiada alegria preparandoſe para recibir à ſu Eſpoſo, con la lampara encendida de ſu ardiente amor, eſperandole; mas el Rey de los Cielos , que pareciò deſſeaba entrar à celebrar con ſu Eſpoſa las vltimas

bodas en eſta vida, vino con tal diligēcia, que no dió lugar à que ſe juntaſſe toda la Comunidad, para recibirlo en la puerta con las autorizadas ceremonias, que acoſtumbra, que el verdadero amante no repara en atentas demoſtraciones, para retornar finezas: tanta era la turbacion de las Religioſas, por averle oido dezir, que ſe moria, que no acertaban à otra coſa, que à ſentir la perdida de tal Madre; con eſta venida tan diligente, no dió lugar ſu Mageſtad, que paſſaſſen la enferma à la Enfermeria, que la que moria de achaque de ſu amor, no era bien, que

fuesse à el lugar de las enfermedades del siglo : llenò de Gloria la presencia de Dios esta estancia, del descanso de los Angeles, acompañado del Coro de las Virgines, alegrar en dulçes ternuras el corazon de su Esposa, que hizo la profession de la Fè, adorandole con entrañable afecto, y cordial devocion, con que se preparaba siempre, quando recibia esta Sagrada Eucharistia: pidiò la perdonasse à la Madre Abadesa, y que le diesse su bendicion, y à el Vicario la suya, y que le aplicasse las indulgencias de la Bula de la Cruzada, y las demàs que le estàn concedidas; y hecho esto, adoró

con

con profunda humildad, gran Fè, y alta devocion al Cuerpo de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, y recibióle por Viatico, con Chriſtiana ternura, y aunque embebida en la conſideracion de tan ſummo bien, pidiò ſe le dieſſe la Extremauncion; recibióla con devota advertencia, y rogó à todas las Religioſas la encomendaſſen à Dios, y perdonaſſen ſu mal exemplo; el Vicario, aviendole dicho algunas palabras de conſuelo, y preparacion, para el camino que avia de andar con Chriſtiana confiança, preguntòle ſi avia meneſter alguna coſa, y ella reſpondiò, como el Apoſtol (3) *que ſalir deſta vida, y gozar*

(3) *Cupio diſolvi, & eſſe cũ Chriſto.* S. Pablo ad Philipen. c. 1.

zar de Dios : que el cuydado que llevaba, era no aver correſpondido à las grandes mercedes, que Dios le avia hecho, porque quanto avia padecido por ſu Divina Mageſtad, lo avia hecho con tanto guſto, que no mereceria mas premio, que el gozo que tenia en ello; moſtraba en el conſuelo de ſu grande eſperança, no le avia quedado que ſentir, muriendo aora, porque avia mucho que eſtava muerta, porque como dize San Pablo (4) los que eſtavan muertos muriendo quando viven, viven en Chriſto, y viviràn para ſiempre (5) y aſsi no le cogiò de repente, que conociendo con mejor luz

que

(4) *Mortui enim eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo* S. Pablo, ad Corinth. c. 3.

(5) *Iuſti autem in perpetuum vivent, & apud Dominum eſt merces eorum,* Pſal. 5. & 16.

que Platon,(6) que la memoria de la muerte, es empleo de la Filosofia mas sabia, la tuvo siempre presente; que quiẽ la medita, si no la evita, la menosprecia. (7)

Dexòle el Vicario recogido el espiritu en sus fervores, no siendo necesserio dexarle Cruz, porque toda su vida, desde que entró en la Religion, traia ordinariamente en las manos, como quien se estava muriendo, vn Crucifixo de metal, muy gastado el laton de la Cruz, por la parte inferior donde lo asia, y con èl en las manos dormia, desde el dia de su Sagrado desposorio en su professiõ, consuelo quoti-

(6) *Omnem Philosophiam meditationem est mortis.* Platõ.

(7) *Efugere ista non potest; contemnere potest; contemnere autem si sæpe cogitaveris, futura presumpseris.* Seneca Epist. 106.

tidiano en ſus aflicciones, pues en ellas dezia, *que mirando â ſu Eſpoſo enclavado, ſe le hazian pequeñas en conſideracion de las que padeciò por ella mayores*; y con razones de grande edificacion, y tan tiernos afectos, que à nadie dexò duda que iba à deſcanſar con Dios, acabando la carrera dilatada de ſu vida, mas recta q̃ la del Sol, pues eſte Planeta en ſu curſo, tiene declinaciones, y ella no, quebrantada de trabajos temporales, que le grangearon deſcanſo eterno, moſtrando en ſu fervoroſa alegria tener noticia de ſu partida à la ſumma felicidad, abraſada en Amor de ſu Eſpoſo Jeſus, a quien invocaba, murió en admi-

mirable paz, ſin quexas, ni cõgoxas, Iueves diez y ocho de Mayo de mil ſeiſcientos y ochenta y tres, á las diez del dia eſpiró, y paſſò à mejor vida, en deſcanſo eterno, llevãdo tras ſi, quanto ateſorò en buenas obras.(8)

(8) *Et requieſcat à laboribus ſuis. Opera enim illorum ſecũtur illos.* S. Iuan c. 14.

Quedaron las Religioſas, con el ſentimiento de la perdida de tal madre, aunque con las lagrimas en los ojos, teſtigos de ſu dolor, y ſeñales de ſu veneracion, por otra parte eſtava el Convento, con vna alegria, que parecia la Gloria, y aſsi con el llanto, mas de la ternura que del dolor, entre alegres ſollozos, manifeſtavan con viſos de ſentimientos, glorio-

tiosas aclamaciones.

Es la muerte de los Iustos agradable, y preciosa à los ojos de Dios,(9) en cuya presencia, en la balança de las virtudes, todo se iguala, y assi es la muerte conforme la vida; informaba su cuerpo la gloria de su alma, en la hermosura que dexò en èl, pues estando en vida su rostro maltratado de los trabajos, y penitencias, flaco de los achaques, arruinado de la bateria de muchos años, en que le maltratò con rigores, quedò con tan resplandeciente alegria su aspecto, los miembros tratables, en todos sus movimientos, y tan vivos los colores de sus mexillas,

(9) *Pretiosa in cõspectu Domini mors Sanctorũ eius.* Psal. 115.

per-

perdidas en ellas las ſeñales de la vejez, agraciadas las facciones, los ojos con claridad moſtraban el agrado que en ſu vida, caidos en ſu compoſtura no como muerta, ſino como en vn agradable ſueño, con vna Celeſtial belleza, tal que pudieran apoyar la falſa ſentencia de Platon (10) que impugnamos los Catolicos; toda pareciò vna maravilla ſobrenatural, ſin acertar à apartar del cadaver la viſta, que influia en los corazones ſu preſencia grandes incendios del amor de Dios, con la memoria de ſus virtudes: yo digo que la hermoſura, y fragrancia que tenia eſte venerable cuerpo, ſo-

(10) *Vt velim credi etiã poſt mortẽ quoſdam animas habere corporibus.* Tertulian. l.6. de Anim. c.15.

ſobre anciano difunto , con-que recreaba los ſentidos , era vna ſobrenatural teſtificacion de ſu pureza.

No fue menos de admirar los dos contrarios efectos que cauſaba ſu viſta con la triſteza de ſu muerte , vna alegria interior, que no puede explicarſe, con que miraban el cuerpo de la difunta , no con horror de yerto cadaver , ſino con vn gozo reverente , como coſa Celeſtial ; eſtos dos efectos de gozar , y padecer tenia à vn tiempo ſu alma viviendo (los Myſticos aprovechados ſaben como puede ſer:) eſtimòlos en mucho, y aſsi en ſu muerte dexò mejoradas en ellos à ſus hijas, y hermanas.

Corriò la noticia de ſu muerte tan apriſſa, que en vn inſtante llegó à lo mas apartado de la Villa; divulgòſe con los clamores en las Torres, publicandola las lenguas de todos Santa, quando las Campanas difunta, acompañando à la del Convento las de Santa Maria la Mayor, Inſigne Parroquia, ofreciendoſe ſu Superior, Beneficiados, y Sacerdotes, aſsiſtir à el entierro, y embiaron (para que ſe puſieſſe en èl el Venerable cuerpo) el feretro de los Sacerdotes, adornado con cortinas de ſeda moradas, y pueſto en èl el dichoſo cadaver, lo baxaron las Religioſas, á vna

pie-

pieza, que sirve de Coro baxo en los pies de la Iglesia, que fue la primitiva deste Monasterio.

A su cuerpo, como al de el alma Santa le coronaron las sienes (que tantas vezes en su vida se coronaron de Espinas) y de variedad de flores le circundaron, como á quien de Amores moria (11) antigua costumbre, como dize San Geronimo, rociar en consuelo de los dolientes los sepulcros de flores (12) accion que parece vsurpada de los Gentiles, que en señal de culto adornaban con entretegidas flores las puertas de los Templos (13) y en la primitiva Iglesia fue se-

(11) *Fulcite me floribus quia amore langueo.* Cãtic. 2.

(12) *Espargunt rosas, lilia, flores purpureas, & dolores pectoris his Officiis consolãtur.* S. Geronim. ad Neposian.

(13) *Espargite flores solum prætexte limina.* S. Paulino. 3. natal.

ñal

ñal de la Uirginidad, y culto ſagrado eſtas coronas de flores, pues por averlas olvidado los Chriſtianos, mofaban de ellos los hereges, y los baldonaban los Gentiles, como con Minucio refiere Luis de la Cerda (14) en ſus Adverſarios Sagrados.

(14) *Non floribus caput nectitis, non corpus odoribus honeſtatis, reſervatis unguenta funeribus* Ludovicus Cerda. Adverſari. ca. 183. num. 89.

Abrióſe la rexa, que deſta pieza ſale à la Igleſia, donde concurrió diligente el Pueblo à vèr el eſtimable cadaver de la V. Madre Inès de San Luis, de cuya viſta, no acertandoſe à apartar los primeros, eran à los demàs involuntario impedimento, por mas que procuraban hazer lugar perſonas decoroſas, rompiendo en el concur-

curſo primero el veſtido que el paſſo, gran ſeñal de la pureza de ſu alma el movimiento general del Pueblo, à procurar vèr eſta defũta ſierva de Dios, no ſolo quien la conocia, y trataba, ſino la pobrecita mas retirada, buſcaba vn manto, ò mantellina, para lograr eſta ventura, movida de vn impulſo ſuperior; y por mas que ſe reſiſtia, que no pidieſſen las flores del cuerpo, y feretro, ni el dar Roſarios, y medallas à tocar, como à cuerpo Santo, no tenia remedio, porque todos procuraban reliquias de los deſpojos pobres de ſu ropa, ò alhajas, con mas veneracion de la que ſe permite en

aquel eſtado, beſandole las manos, y pies, que no pudiera reſervarſe à la atrevida devociõ, ſi no eſtuviera en la clauſura ſu cuerpo, y todas las coſas de ſu contacto las veneraban con piadoſo afecto, y grãde eſtimacion de ſus virtudes q̃ le vierõ exercitar; y á Dios N. Señor parece le fue eſta eſtimacion de ſu grado, por las maravillas que ha obrado en ſu aprecio.

A la viſta de todos los que avian concurrido, y parecer de los Medicos, que le veian, no pareciò eſta difunta cuerpo muerto, deſmentialo la fragrancia deſta flor no marchita criada entre las caſtas azuzenas

del Angelico jardin de Dios, (15) cuyos olores esparcidos por el ayre, salian à las puertas de la Iglesia à recibir quantos entraban en ella, sintiendo todos vn olor, no como los terrenos, sino del Celestial Pensil en apoyo del que viviendo avia dado con sus virtudes al Señor, y manifestacion de lo puro de su espiritu en la limpieza de su carne, en q̃ fluian los aromas de sus penitencias, y el incienso de su oracion dirigida al Señor.

(15) *Christi bonus odor sumus.* S. Pabl. 2. ad Corint. c. 15.

En medio deste apretado concurso todos clamaban sus virtudes, refiriendo cada vno las que supo avia obrado, y todos se hallaban con vna gran

ſatisfaccion de ſu eterno deſcanſo, y oy es agradabiliſsimo ſu nombre, en los corazones de los que la comunicaron, y los que ſe hallaron en eſta ocaſion preſentes.

No faltaron lagrimas, entre tantas admirables alegrias, que la perdida de vn juſto, aun en lo temporal debe llorarſe, y temerſe, pues ha notado la curioſidad experimentada de algunos (16) que en la muerte de algunos amigos de Dios, ſe han ſeguido en el Pueblo grandes trabajos, y á eſta ſucedieron notables calamidades en mar, y tierra, y las que padedeciò eſteConvento, en enfermedades, y muertes de Reli-

(16) Quintana hiſt. de Madrid. c. 64. FraySimon de Roxas. Vida de Mariana de Ieſus. n. 24.

ligiosas en èl, pues en lo restante deste año, y el siguiente murieron la quarta parte de las Religiosas dèl.

Tratòse de su entierro, y todos pedian que no la sepultassen aquel dia, porque la viessen los que no se avian hallado en la Uilla, y forasteros de la Comarca, que con la voz que corrió de la muerte de vna Religiosa Santa, venian movidos de vna devota curiosidad, ò de otro impulso soberano, por lo qual conformãdonos con los ancianos ruegos, se dispuso el entierro para otro dia; no porq̃ faltasse cosa para su mayor lucimiento, porque el cuydadoso socorro de la

pro-

providencia tuvò prevenido quãto fue neceſſario, para hõra deſta ſierva de Dios; pues huvo quien tuvieſſe mucha cera labrada que la embiò (à dicha ſuya) para que ſe gaſtaſſe en el entierro, luciendo obſtentoſamente en la Igleſia, y reſplandeciendo en el Cielo ſu caridad.

El cõcurſo fue grande à otro dia, que por la mañana vino la Parroquia, con todo el Clero, y ſu muſica de vozes, q̃ es muy buena, y porque fueſſe mejor, traxo la alta providencia, con devociõ, y curioſidad, la muſica de Villa-Nueva del Arçobiſpo, que vnida con la deſta Villa, diſpuſieron ſus maeſ-

Maeſtros con hermandad, vna muy acorde Capilla de vozes, duplicada en inſtrumentos,cõ que hecho el oficio de difũtos con devota autoridad, ſe celebró la Miſſa , y deſpues della predicò(con admiració de todos) las virtudes, y maravillas de la Venerable Madre Inès de San Luis el Doct. D. Alexandro Davalos y Benavides, Prior de Santa Maria la Mayor,Parroquial deſta Villa, cõ la energia, y relevantes diſcurſos que ſiempre , que porque no dexe de admirar,pondrèmos ſu Sermon por corona,y remate deſta obra.

Llegada la hora de dar ſepultura al dichoſo cadaver,entra-

entrarõ á la pieza dõde estava los Sacerdotes q̃ fueron necessarios, acompañando al Preste, y à la vista de todos manifestaban la cabeza, manos, y brazos de la difunta, tan tratables los miembros, como si estuviera viva: fue no menos admirable la fragrancia del buẽ olor que despedia aquel cuerpo difũto, que aun las cosas de su contacto lo conservaron despues.

Hecho el Oficio de sepultura, depositarõ en las tinieblas de el sepulcro, el cuerpo de quiẽ piadosamẽte entẽdèmos estaria el alma en la luz eterna de la Gloria que le cantaban, dexando la tierra mas rica con el thesoro de sus reliquias, que

la

la del Potosi, con sus venas de preciosos metales.

Este fue el entierro del cuerpo de la V. Madre Inès de San Luis, las hõras son el Cielo, dõde su alma, segun su vida, entendemos reyna con Christo, como amiga suya. (17) Es muy de põderar, y hazer reparo, que para que en su muerte huviesse menos horror, dispuso la providencia, se le abriesse à su cuerpo vn sepulcro nuevo, en el q̃ fue Presbyterio del Altar Mayor de la Iglesia antigua del q̃ oy sirve de Coro baxo, en el mismo sitio donde en vida oyò le cãtaban los Angeles Maytines de San Lorenço, cerca del Comulgatorio, donde

(17) *Nimis honorati sũt amici tui Deus, nimis cõfortatus est principatus eorum*, Psal. 138.

los

los Angeles le adminiſtraron la particula de la Forma Sacramentada, y el miſmo lugar dõde ya impedida ſe ſentaba á prepararſe para recibir la Sagrada Comuniõ, tomãdo poſſeſsion en vida del en q̃ avia de repoſar ſu cuerpo muerta; y grato el Cielo à piadoſos ruegos de los Fieles, que poniã por interceſſores los meritos de las virtudes deſta V. difunta, para alcãçar la pluvia, de q̃ neceſsitabã los cãpos, la concediò repentina eſte dia, con abundãcia, fertilizãdo las mieſes que manifeſtaban ſu gran neceſsidad, en regocijado de todos, y demoſtracion, de lo que le agradò eſta peticiõ, creyendo to-

todos, y diziendolo à vozes, que la Madre Inès de San Luis avia alcançado aquel milagroso favor.

Muchas cosas omitimos, en en esta breve narracion, por estar entẽdido que mejor pluma, con mandato, y estilo superior referirà mejor los prodigios de su vida, y maravillas que en su muerte se vieron extraordinarias, y sobrenaturales que no las contradize la fama de las virtudes desta sierva de Dios.

No ay que llorar, hijas amãtissimas, la muerte de vuestra Madre, fue assi la voluntad de el Altissimo, que basta para consuelo (18) no os quita nada

(18) *Voluntas eius utique sola, sufficit, solatium.* San Geronim. tom. 9. Epist. ad Tiro.

(19) *Nihil obstulit tuum qui dignatus est recipere proprium.* S. Geron. idem

(20) *Cum sciamus non eos amiti, non recedere, sed precedere.* S. Ciprian. de Mortalit.

da de lo q̃ es vuestro, quien se lleva lo que es suyo(19) para la Gloria, no la perdeis que và delãte de vosotras; no es aparrtarse salir primero à la jornada de la inmortalidad:(20) no es morir passar de los trabajos à las felicidades, si su exemplo os aprovechaba en el mundo, su intercession os patrocinarà en el Cielo, donde segun sus muchas y relevantes virtudes entendemos goza el inmarcessible laurel en tranquilidad eterna.

LAUS DEO.


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600701491


36
249